

ESPAÑA

REVISTA
ILUSTRADA



30 CTS

ANITA PAJE
ESTRELLA CINEMATOGRAFICA

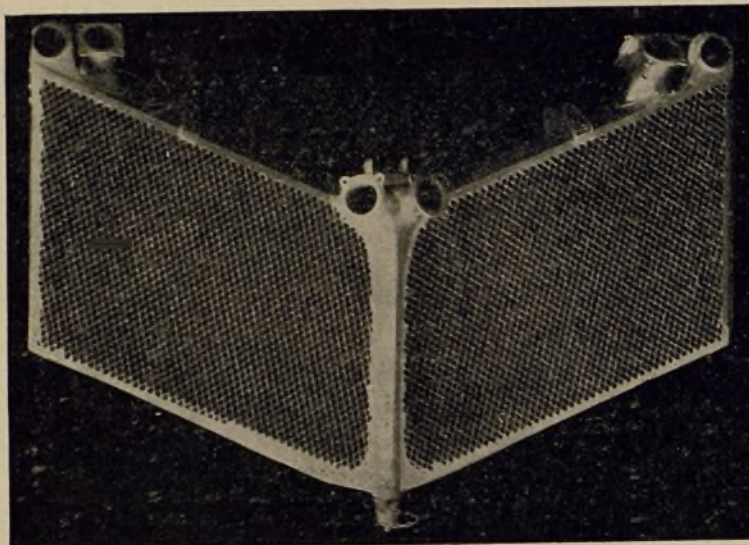
AGRUPACIÓN NACIONAL DE PROPIETARIOS

Compra de recibo de alquileres - Anticipo de alquileres - Conservación de fincas
OPERA EN TODA ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: AVENIDA DE PI Y MARGALL 16. MADRID

FÁBRICA DE RADIADORES

PARA
AVIACIÓN



PARA
AUTOMÓVILES

R I C A R D O

PROVEEDOR EFECTIVO



C O R O M I N A S

DE LA REAL CASA

Calle de Monteleón, 28. - Teléfono 31.018
M A D R I D

Avenida Alfonso XIII, 458. - Teléfono 74.594
B A R C E L O N A

G O N Z Á L E Z B Y A S S

J E R E Z D E L A F R O N T E R A

V I N O S D E J E R E Z

V I N O S D E P O R T O

M A N Z A N I L L A S D E S A N L U C A R

C O Ñ A C J E R E Z A N O

CASAS Y BODEGAS EN JEREZ, SANLÚCAR
DE BARRAMEDA, VILA NOVA DE GAIA
—— (OPORTO) Y LONDRES ——



AÑO I.

MADRID, 30 DE AGOSTO DE 1929.

Num. 7.

GERENTE
WENCESLAO DELGADODIRECTOR
SERVANDO MEANAREDACTOR-JEFE
LUIS FRANCO DE ESPÉS
BARÓN DE MORA

CRISTÓBAL COLÓN

POR EL MARQUÉS DE VELILLA DE EBRO

No soy académico de la Historia ni tengo autoridad alguna para definir conceptos que se consignan en la mayor parte de las historias; pero sí creo poder exponer tradiciones, datos y opiniones autorizadas que entienden que Cristóbal Colón no fué natural de Génova, como se viene creyendo y se enseña en nuestras escuelas, y los que dicen esto afirman tuvo lugar su nacimiento en Pontevedra, donde la tradición señala como lugar del suceso una casa situada al otro lado de la ría, en el lugar de Porto Santo, parroquia de San Salvador del Pueyo, muy cerca de la Caeira, propiedad de los marqueses de Riestra.

Para tratar de este asunto vamos a examinar tres puntos: 1.º, que el apellido Colón era de Pontevedra; 2.º, que constantemente demostró su afición a las cosas y personas de su pueblo; y 3.º, que hay razones que dejan comprender por qué el almirante tenía interés en pasar por genovés.

Hace muchos años se halló casualmente en el archivo del Ayuntamiento de Pontevedra una hoja de empadronamiento en la que figuraban un Colón y una Fonterosa como acreedores que eran de una cantidad que se les adeudaba por alquileres de mulas para llevar pescado al arzobispo de Santiago, lo cual demuestra existía la familia de Colón en Pontevedra.

Mas como los aficionados al estudio e investigaciones de las cosas antiguas no pasan detalle alguno inadvertido, llamó esto la atención de varios pontevedreses y comenzaron a revolver archivos, dando por resultado el haber hallado multitud de documentos en los que consta que desde el año 1405 hasta 1777 existía allí la familia de Colón, la que más tarde entroncó con la de los Fonterosa.

También en documentos oficiales, tanto en España como en Portugal y en la institución de mayorazgo, figuró el apellido Colón, y esto confirmó más la creencia de que éste como su familia eran de Pontevedra, y mayormente si se tiene en cuenta el hecho cierto de que ni en Génova ni en ninguno de los diez o doce pueblos que reclaman su origen presentan documento alguno que justifique la paternidad que se adjudican.

En cuanto al segundo punto vemos que al organizar Cristóbal Colón su expedición no cesó de dar pasos para buscar naves gallegas, y lo mismo hizo con respecto al personal que había de acompañarle en su expedición. Los nombres que puso a los primeros puntos descubiertos fueron precisamente los de su parroquia, lugar y sitios notables de la parte derecha de la ría de Pontevedra, y no vemos ninguno que recuerde nada de Génova.

Hay que notar también la gran protección que siempre recibió del P. Deza, confesor de la Reina Isabel la Católica, y precisamente era aquél paisano suyo.

No podemos pasar inadvertidos y sin hacerlo notar el que Colón escribía solamente en castellano y algunas veces en latín, sin que se conozca ningún escrito suyo que estuviera hecho en italiano, cuando ya en esta época era vulgar el idioma, y esto sucedía así hasta en sus más íntimos escritos, lo cual son indicios concluyentes que afirman más y más la creencia de ser nacido en Galicia.

Frente a la casa que la tradición señala como la del nacimiento de Colón, Juan Neto y Juan Colón levantaron un crucero que eran altas cruces terminadas con las imágenes del Crucificado y de la Virgen y que solían hacerse en aquella época como votos de gracias recibidas

o devoción y solían colocarse frente a las casas principales o en sitios de mucho tránsito, y este crucero se levantó en la misma fecha que se hizo la capilla fundada en la iglesia de Santa María, de Pontevedra, también por los citados Juan Neto y Juan Colón, ambos marcanes y dedicados a la pesca, sucediendo esto dos años antes del descubrimiento de América y cuando se habían aprobado ya los planes y proposiciones de Colón.

¿Serían estas fundaciones de la capilla y crucero votos de gracias al Cielo por el triunfo alcanzado por Cristóbal Colón después de tantos años y sufrimientos para convencer a los Reyes Católicos de la realidad de sus proposiciones?

Restanos ahora discernir por qué, si Cristóbal Colón era natural de Pontevedra, tenía un decidido interés en aparecer como genovés, y esto tiene una completa explicación.

Colón preparaba una gran empresa: necesitaba un decidido apoyo de los Reyes Católicos, y no eran circunstancias propicias para que solicitara esto un gallego cuando su país, unido a Portugal, luchaba contra Castilla y apoyaban el partido de la Beltraneja, y dado el carácter suspicaz, astuto y desconfiado de los gallegos, explica esto muy bien el caso.

Por otra parte, la madre de Colón era de raza judía y se llamaba Susana Fonterosa. En Pontevedra, como Santiago y Tuy, existieron aljamas de hebreos, y el recaudador o tesorero del Rey Juan II era en Pontevedra un judío llamado Salomón Baguer. Había en Pontevedra varios Fonterosas llamados Abraham, Eleazar, Jacob y Benjamín, nombres todos de la raza hebrea.

En los escritos del almirante se revela su gran conocimiento del *Antiguo Testamento* y cita muy a menudo textos del mismo.

El odio que se tenía a esta raza y las iras que se desencadenaron contra los judíos en la segunda mitad del siglo XV explican el gran cuidado que puso Colón en ocultar su familia y quiso envolver en sombras su origen, que hubiera sido un obstáculo más para conseguir el apoyo de los Reyes Católicos.

Si bien es cierta la frase aquella «de Génova soy y en Génova nací», así como también el que Colón hizo donaciones y empleó dinero en Génova, fué esto sin duda para halagar a los genoveses y despistar su origen, que tanto le convenía ocultar, y en cambio necesitaba contar con el apoyo y protección de Génova, que entonces era como la Inglaterra de nuestros tiempos, y le convenía acogerse a su pabellón y contar con su protección en lo sucesivo para la defensa de los muy discutidos derechos por los que tanto luchó.

Se han escrito hasta cinco libros sobre Colón español, todos por autores meritisimos, y se publican en ellos fotografías de muchos documentos de los que se han ido encontrando.

Con motivo del brindis de S. M. el Rey de Italia en el Ayuntamiento de esta Corte, persona tan competente e ilustrada y conocedor de estos asuntos como es el Excmo. Sr. D. Manuel Gómez Adanza, deán de la Catedral de Santander y natural de Pontevedra, publicó en *La Correspondencia de España* tres interesantísimos artículos sobre este punto, y tenía entregado un cuarto artículo, que sentimos no haber podido leer por haber dejado de publicarse dicho periódico.

Pocos son estos apuntes, pero pueden servir para interesantes estudios, a fin de no dejarnos perder una gran gloria española, como hoy sucede.

ANTE LA PROXIMA TEMPORADA

LA INNOVACIÓN EN EL TEATRO

Va a alzarse el telón. ¿Qué sorpresas nos reservará la temporada? ¿Destellará durante ella el faro que guía a los dramaturgos marcándoles nuevos derroteros?

No tema el lector que caigamos en el tópico de la crisis teatral. No creemos en ella. De existir, sólo podría ser considerada en su aspecto industrial — exceso de teatros, competencia desigual con otros espectáculos —, y esto se sale de nuestro objetivo.

En la consideración artística solemos confundir al concepto de crisis con el noble afán de superación que mueve a la crítica, llevándola muchas veces a extremos de rigorismo, que le hacen suponer una decadencia ante la escasez de valores de gran parte de la producción literaria que cae sobre los escenarios en verdadera avalancha y en indudable desproporción entre la cantidad y la calidad.

Nunca, como ahora, ha estado el autor — nos referimos al literato que quiere y puede libertarse de todo mercantilismo — atento a las indicaciones del crítico, estimulado por el mismo deseo de superación; pero uno y otro se mueven desorientados, contribuyendo con sus indecisiones a la desorientación del público.

Generalmente se busca remedio a la supuesta decadencia en la renovación, o por más exacto decir, en la innovación, y autores y críticos captan en sus antenas toda novedad, aunque, a veces, linde en la extravagancia. Pasado el momento de sorpresa, el crítico, de mayor sensibilidad que el autor, reacciona y se revuelve, repulsando descontento lo que aplaudiera un año antes, con lo que la literatura dramática va tomando camino de sufrir los vaivenes de la moda como los trajes femeninos, y llegará día, si no ha llegado ya para algunos, en que se tilde a un dramaturgo por utilizar patrones que se llevaron en la temporada anterior.

Pirandello es, indudablemente, el autor que mayor influencia ha ejercido en la dramaturgia moderna. Sus imitadores y los entusiastas de Freud, con la psicoanálisis, lo subconsciente y el desdoblamiento de personalidades, han perturbado durante media docena de años el teatro mundial como antes lo perturbaba Ibsen, un genio verda-

deramente innovador. Wedekind, Kaiser y Sternheim ensanchan ese campo en Alemania, derivando hacia otras inquietudes. Sale de ese alambique germánico que tan bien sabe mixtificar todas las cosas la producción notable de Hasendever: *Antigone* y *Los hombres*. Aparecen en los países vecinos Herczey y Molnar, que, inquieto, se olvida de sus bellas comedias *El diablo*, *El Cisne* y sigue las inquisiciones de ultra, acusadas por Sulton Vaul en *El Viaje infinito*.

Saltan en América Elmer Price y Eugenio O'Neill, el uno con obra tan extraordinaria como *La máquina de calcular*, el otro con dramas de tales complicaciones, que su representación precisa dos jornadas...

¿Qué huellas nos han dejado todos estos renovadores? Ninguna. Unas cuantas obras estimables que escapan del teatro, pues éste, aunque en el afán de mostrarnos poseídos de exquisita sensibilidad creamos otra cosa, no es, no puede ser, no debe ser espectáculo para minorías selectas.

El triunfo ha sido y será para los que han sabido escoger con prudencia las innovaciones para enriquecer su producción y revestirla con modernas formas. Molnar, con su gran instinto del teatro, reacciona en *Una farsa en el castillo*, y le vemos encubrir una sencillez y amena comedia con fino humor, afectando el procedimiento pirandelliano de la entremezcla de la realidad con la ficción. En *Los ojos azules del Emperador* vuelve francamente a los cauces de *El oficial de la guardia*.

Antonelli y Ratti, en Italia, con Rocca, el milanés, van retornando a los tipos consagrados. En Francia, Lenormand — no siempre —, Serment, Pellerin, Gantillon y Jules Romain, recogen hábilmente las inquietudes de esta hora, acoplando la innovación al gusto burgués de los parisienses, sin estridencias, sin contrastes detonantes... Caminando poco a poco hacia lo normal.

En esta adaptación destaca, tal vez por ser el más audaz en el retroceso desde la vanguardia, Pagnol. Aparece con *Les marchands de gloire*, que se nos antoja remedo y acoplamiento de *La máscara y el rostro*, de Chiarelli — innovador que surgió antes que muchos y con raro acierto, creando el grotesco, hace catorce años, pero que quedó estancado, como si le hubiese sucedido algo semejante a lo que ocurrió con la flauta en la célebre fábula —. Sigue Pagnol triunfando con *Jazz-band*, culmina en *Topaze* y se

muestra francamente conservador en *Marius*.

Indiscutiblemente, una vez más, Francia impondrá las normas.

Los revolucionarios, los empeñados en que el teatro sea otra cosa distinta a lo que es, pasadas bogas efímeras, tendrán que refugiarse en la cita de Pirandello, mejor en sus obras de hoy, en las que merecen el gesto desdeñoso de los snobs atentos al último figurín, que en las iniciales, salvando *Seis personajes en busca de autor*; en Bernard Shaw... y en el recuerdo de Ibsen, del Ibsen que desapareció sin nombrar sucesor como Edisson.

Poco a poco iremos descubriendo que las audacias y las novedades que nos trajeron los vanguardistas eran cosa vieja y olvidada. Las emplearon Shakespeare, Calderón, Lope, Molière... Pero no nos habíamos enterado, porque a lo mejor no hemos parado mientes en *Hamlet*, ni conocemos *La vida es sueño*, ni hemos leído *El caballero de Olmedo*.

Nuestros dramaturgos pueden poner los ojos en el gran Benavente; siempre es el mismo y siempre renovado. En él no han influido las algaradas de los superrealistas ni las acritudes de los censores iconoclastas, de los hijos de los que ayer le encumbraban para derribar a Echegaray. Su sensibilidad, su atención a todas las evoluciones y a todas las modas, le permite regalarnos una obra de tanta enjundia como *El hijo de Polichinela*, y al hacer una concesión a los que pretenden que otras artes aporten al teatro sus procedimientos, nos deleita con *Vidas cruzadas*.

Pero no imitarán el ejemplo. Seguirán captando con sus antenas lo exótico, y si poniéndose un poco más a ras del suelo buscan el éxito, dirigirán los ojos hacia el melodrama norteamericano, de grandes trucos y sorpresas, que parece se ha adueñado del mundo. Este es el último figurín. La caída desde Pirandello a Bayard Veiller, es un verdadero salto mortal.

ANTONIO F. LEPINA

ARIAS FÁBRICA de artículos de viaje. — Especialidad en composturas y fundas de lona para baúles y maletas. — Santa Teresa, 3 (esquina a Campoamor). — Teléfono 36.084. — MADRID



TEATRO DE NEGROS LOUISIANA

CAMPO abonado para la literatura romántica esas plantaciones de algodón de los Estados del Sur... Estilo colonial en las mansiones de los señores: grandes familias terratenientes con apellidos de limpia raigambre europea; y desde las lindes del parque, las chozas de los negros canturreando soñolientos sobre la inmensa sábana de pelusa blanca que son los algodones...

De vez en vez la pluma del poeta se transforma en látigo redentor, y surge una novela como *La cabaña del tío Tom*, látigo manejado por una mujer, blanca precisamente, cuyo eco final son los cañonazos de la guerra de Secesión, que termina con la esclavitud...

Y por haberse agotado el tema literario de las plantaciones, tiene ese acento nostálgico e ingenuo el poema sinfónico *Louisiana*. Le llamo poema sinfónico porque tiene música y baile este poema de amor negro. Y es poema, en el sentido primitivo de la palabra, porque el protagonista es toda una raza trasplantada a país extraño; porque el rapsoda que va diciendo las estrofas es el coro, el pueblo todo, expresando con voces y movimientos todas las situaciones de la tragicomedia: el terror ante el meteoro, la sorpresa, el

júbilo, la desolación..., lo que no han sabido hacer hasta ahora los autores europeos de óperas y operetas.

¿Dejará de ser música por ser música negra? ¿Qué culpa tienen estos negros de que en los trópicos africanos no hubiera hace quinientos años Conservatorios oficiales de música? ¿Qué es más música? ¿La que se lleva desde el taburete de un piano a la Sociedad de Autores, o la que sale instintivamente de los brazos, de las piernas, del talle, de la blancura de los dientes y de los torsos de almendra tostada?...

Europa, oscilando entre la admiración y la envidia, con sus siglos de civilización a cuestas, tiene que reconocer humillada que de este arte negro sólo ha logrado imitar malamente lo que hay de ruido y lo que hacen con los pies: el jazz y el charleston. Lo que tenía de más parecido al resto desapareció desde que sucumbieron, por falta de ambiente refinado, los bailes rusos. Me refiero a los de antes de la guerra, los auténticos del Teatro Imperial..., no a los de ahora, formados por berlineses, checoslovacos y algún catalán, sin más levadura moscovita que la partitura, los trajes y el bailoteo sobre los tacones de las polainas. Bienvenido Douglas con su pueblo de artistas. Le llamo pueblo, y no *compañía*, porque me hacen el efecto de eso, de haberse venido, cantando y danzando, todos los habitantes de una aldea de

la Virginia para encontrarse por casualidad sobre el tablado de Eslava...

Bienvenido Douglas con su arte limpio, honrado, humano... Sus tatarabuelos iban desnudos por las selvas, sin Decálogo ni policías de higiene pública... Yo no sé cómo estaría la moral en aquellos bosques por aquel tiempo, pero estoy seguro de que esos mismos tatarabuelos adánicos sentirían náuseas si asomaran hoy por nuestros teatros de verano. El Gran Teatro Español del Siglo de Oro, la Escuela de Costumbres, se ha convertido, durante esta canícula de la corte — vergüenza da decirlo —, en una sucesión de cuadros hilvanados sobre un chascarrillo de burdel, y por si fuera poco, los histriones *morcillean* a su gusto, sin sonrojo, a base de juegos de palabras tan delicados como esos que se susurran por los pasillos de los Institutos y de los cuarteles... ¡Douglas, ¡por Dios!, de vuelta a tus plantaciones románicas, no juzgues al pueblo español por lo que hayas podido ver en nuestros corrales!...

JAIME DE SALAS MERLÉ

FUMAD HABANOS ROMEO Y JULIETA

SERGE DE DIAGHILEW

En Venecia ha muerto este célebre animador de los bailes rusos.

Serge de Diaghilew fué un verdadero renovador de su arte. A él se debe la gran evolución moderna del *ballet*, apoyando la coreografía en auxiliares tan valiosos como en las adaptaciones musicales de los más célebres compositores, en los sorprendentes fuegos de luces, en los trajes fastuosos y originales y en la escenografía estilizada.

Fueron sus colaboradores de Stravinsky a Prokofieff, de Matisse a Picasso, pasando por todos los grandes modistos y todos los magos de la luz y del color.

A él se deben *ballets* tan célebres como el *Pájaro de fuego*, *Edipo*, *rey*, *Los ciervos*, y el *Sombrero de tres picos*. El dió a conocer al gran público de París a las célebres Anna Pavlova, Nijinsky, la Karsavina, Massine y Fokine.

Algunos innovadores han tratado de llevar al teatro la técnica creada por Serge de Diaghilew para los bailes rusos, olvidándose de que en éstos todo es plasticidad y armonía, estilización del arte, gracia y frivolidad, sensación en que se completan el oído y los ojos, y en el espectáculo dramático, dinamismo, emoción, entre choque de pensamientos.

A. F. L.

Colonia DELHY
Crema NATA
Pasta Dentífrica

CREACIONES NOSYP.-MADRID

INFORMACIÓN TEATRAL

LOS TEATROS MADRILEÑOS

No podemos, al confeccionar este número, detallar exactamente las compañías que han de actuar en los teatros madrileños durante la temporada que va a comenzar. Este año parece imperar la decisión.

En la Comedia comenzarán en los primeros días de septiembre con *Sixto Sexto*. La compañía ha experimentado muy pocas variaciones. Consuelo Hidalgo, la señora Mayol, Ortas y Zorrilla continuarán en sus puestos. El primer estreno será el sainete de Paradas y Jiménez, con ilustraciones del maestro Guerrero, *El solar de la bolera*.

A la Princesa no se sabe aún si irá Ricardo Calvo o Camila Quiroga, o ninguno de los dos.

En Fontalba iniciará la temporada Lola Membrives, que cuenta con obras de los Machado, Benavente, Lepina, Araquistain y Cristóbal de Castro y una traducción inglesa de Baeza y Julio López. A esta compañía sucederá la de Camila Quiroga, en enero, y luego la de Eugenio Casals, pasados los Carnavales.

A la Zarzuela... se dice que viene una compañía de género chico, regida por Cadenas y Calleja, pero hasta la fecha no se sabe qué compañía va a ser ésta.

En Lara se presentará en octubre la nueva compañía titular de que son primordiales figuras Leocadia Alba, Carmen Carbonell, Concha Catalá, Soledad Domínguez, Antonio Vico, Manolo González y Gaspar Campos.

La empresa cuenta con comedias de Benavente, Carlos Arniches, Lepina y Olmedilla, Torres del Álamo y Asenjo, del poeta Chamizo y Honorio Maura.

Esta compañía trabajará hasta Semana Santa, y el Sábado de Gloria la sucederá la de Carmen Díaz, que estrenará la nueva obra de los Sres. Álvarez Quintero, *Los dueños de Sevilla*.

Nada puede predecirse de los destinos del Centro o Calderón, pues los Tribunales no han dicho aún la última palabra en el pleito que sostienen la Sociedad propietaria y el señor Cadenas.

Si vence la primera, en Calderón desenvolverán sus grandes proyectos líricos el maestro Torralba y Luis París, y si el Sr. Cadenas continúa de usufructuario, en el Cen-

tro iniciará la temporada la compañía de Aurora Redondo y Valeriano León.

Los del Infanta Isabel reaparecerán en octubre, trayendo estrenadas obras de Pepito F. del Villar, Gorbea, Fernández Lepina, Arniches y Olmedilla.

De Eslava tampoco podemos hablar con seguridades. Sólo sabemos que más tarde o más temprano trabajará en el pasadizo la compañía de Juan Bonafé.

En el Alkazar ya se ha iniciado la temporada de comedias y dramas norteamericanos.

Al Infanta Beatriz viene por tres o cuatro meses Martínez Sierra con Catalina Bárcenas.

En Price veremos las revistas de los Velasco, y en el Cómico a Loreto y Chicote, que traen obras de Luis de Vargas, Muñoz Seca y Pérez Fernández, Paso y Estremera.

CENTRO

A base de los eminentes artistas del género lírico María Badía, Felisa Herrero, Selica Pérez Carpio, Flora Pereira, Delfín Pulido, Antonio Ocaña, Cayetano Peñalver, José Luis Lloret, Joaquín Arenas, Valentín González, Paco Gallego y otros hizo su presentación en dicho teatro una compañía con el propósito de representar las obras de mayor éxito de nuestro género zarzuelero. *Doña Francisquita*, *El Rey que rabió*, *Marina*, *Jugar con fuego* y *La Tempestad*, las noches de sus respectivas reposiciones revistieron todos los honores del día de su estreno, constituyendo un halagüeño éxito; si bien hemos de anotar que en algunas obras los coros se encontraban desconcertados y desentonando con mucha frecuencia. Al tenor Ocaña le sucedió otro tanto la noche de su presentación con



Felisa Herrero, Delfín Pulido y los Sres. Poveda y Lledó, durante la lectura de *La Gitanilla*, de Cervantes, escenificada por Antonio de Torquemada y musicada por el maestro Gamisán, y cuya obra será estrenada por los dos eminentes divos.

Marina, pero ello es debido, sin duda, al tiempo que ha estado alejado de las *tablas*, motivo el cual ha hecho que sus facultades mengüen considerablemente. El tenor cómico Sr. Ornat, también debía procurar no hacer ciertos movimientos en escena, impropios de un buen actor cómico. Todas las demás partes merecen un elogio sincero por su acertada interpretación, y muy en especial María Badía, Felisa Herrero, Selica Pérez Carpio y Flora Pereira. El teatro se encontraba todas las noches con rebosantes llenos... ¡Enhorabuena a los empresarios!

ZONA DE RECREOS DEL RETIRO

Con un franco y positivo éxito, tanto artístico como económico, debutó la célebre bailarina persa Lea Niako, eminente artista de la danza clásica y genial intérprete de los grandes maestros, aclamada infinidad de veces en todos los escenarios europeos, y que une a sus bellas dotes artísticas, la excepcional y juvenil hermosura de su gracia soberana.

DEL RÍO

MAGDALENA, 6. - MADRID

PREPARACIÓN PARA
CORREOS Y TELÉGRAFOS

EXÁMENES EN NOVIEMBRE

LATINA

Puede estar segurísimo el Sr. Manrique Gil de que el día que fuimos a presenciar su *début* llevábamos muchas ganas de aplaudirle; pero por suerte o por desgracia hubimos de salir del teatro con las mismas ganas que habíamos entrado... ¿Cuándo se va a convencer usted, Sr. Manrique Gil, que no tiene usted el temperamento que un actor necesita para representar una obra como *La Carcajada*?... El teatro no es juego de niños... ¡Hay que tener un poco de formali-

dad!... Exagera usted demasiado la nota y el ademán, y eso le perjudica bastante... Procure corregirse para que pase de la categoría de un buen aficionado al teatro... Esto fué lo que vimos por la tarde..., que por la noche, aparte del cante flamenco en *Málaga tiene la fama...*, nosotros bostezábamos, ellos bostezaban y todos bostezábamos... Al salir a la calle, la representación nos había sentado peor que si hubiéramos ingerido cuatro docenas de churros... ¡y eso que sólo fué uno! Todas las demás partes, si recogiéramos opiniones, nos responderían: «¿Vamo a dejarlo?... ¡Ea, *pué vamo* a dejarlo!»

CHUECA

Compañía de zarzuela Harito-Barreto-Ballester. Sigue la racha de reposiciones, entre ellas registramos últimamente la célebre zarzuela *Cádiz, El pollo Tejada y La Czarina*, y cuya interpretación por parte de algunos elementos de la compañía deja mucho que desear.

PAVÓN

Con buen éxito se estrenó una revista de Antonio Paso (hijo) y Enrique Paso, que los autores califican de «última voluntad cómica-lírica-bailable» y que han musicado los maestros Faixá y Mollá. El libro carece en absoluto de lógica y buen gusto, y es lo que pudiéramos llamar un pretexto para que puedan lucir su belleza las artistas del teatro Pavón. El público, en un principio, se mostró hostil por las impertinencias de la *claque*; pero luego no regateó su espontáneo aplauso, provocado principalmente por la partitura; los números son alegres, fáciles y de buena inspiración. A la partitura se debió el éxito de la obra.

Blanquita Suárez y las Sras. Rossy y Arroyo, juntamente con los Sres. Bárcenas, Gómez y Zapater, contribuyeron mucho al éxito de *¡Que se mueran las feas!* Los autores saludaron desde el proscenio al finalizar todos los cuadros.

ALCÁZAR

Estreno de *La casa endemoniada*, de Abel Birth, traducida y arreglada a la escena española por Arturo Mori. Se trata de una obra

de mucho *intrínquis*, al estilo de casi todas las norteamericanas, en que están convenientemente distribuidas las escenas sentimentales y humorísticas. María Banquer, Társila Criado y Ana de Siria, en unión de Paco Fuentes y Armet, dieron una justa interpretación a sus respectivos papeles.

AMONTILLADO Y COÑAC



NOTICIARIO

Nuevamente reorganizada la compañía de Antonia Plana, en breve comenzará su actuación por provincias.

* * *

En Bilbao, y con un éxito sin precedente, debutó la compañía de Lola Membrives, en la que figura como primer actor y director Ricardo Puga.

* * *

En San Sebastián, la compañía de Díaz Artigas obtuvo el mismo éxito, sosteniéndose el cartel con las obras *Tambor y Cascabel*, de los Quintero, y *Vidas cruzadas*, del insigne Benavente.

* * *

En Santander, Camila Quiroga, y después en Gijón, ha obtenido ruidosos triunfos. En el próximo mes de marzo se presentará en el teatro Fontalba, de Madrid, después de la actuación de Lola Membrives.

GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS-SALVIDE

M. QUINTAS MATERIAL FOTOGRÁFICO

GRUPO, 43 Y 45. - MADRID. - Teléfono 14.515

Venta exclusiva en España de ametralladoras fotográficas, telémetros, etc., de la Optique et Precision de Levallois (O. P. L.)
Material radiográfico. - Trabajos para aficionados.

PROVEEDOR DE LA AERONÁUTICA MILITAR

Reivaj

ESTACION MODELO DE ENGRASE

DR. CASTELO, 24. - TELÉFONO 52.457

(DETRÁS DEL RETIRO E INMEDIATA A O'DONNELL)

SU AUTOMÓVIL

marchará como una seda engrasando
con nuestra maquinaria automática

LOS VINOS DE RIOJA

QUE MÁS SE CONSUMEN
EN MADRID SON LOS DE

Bodegas

FRANCO-ESPAÑOLAS

SE SIRVE EN LA MESA REGIA
LOS RECOMIENDAN HASTA LOS MÉDICOS



ACADEMIA YTURRIAGA - AGUIRRE

ADUANAS, UNICA PREPARACIÓN :: INTERNADO EXCLUSIVO

TELÉFONO 12.553

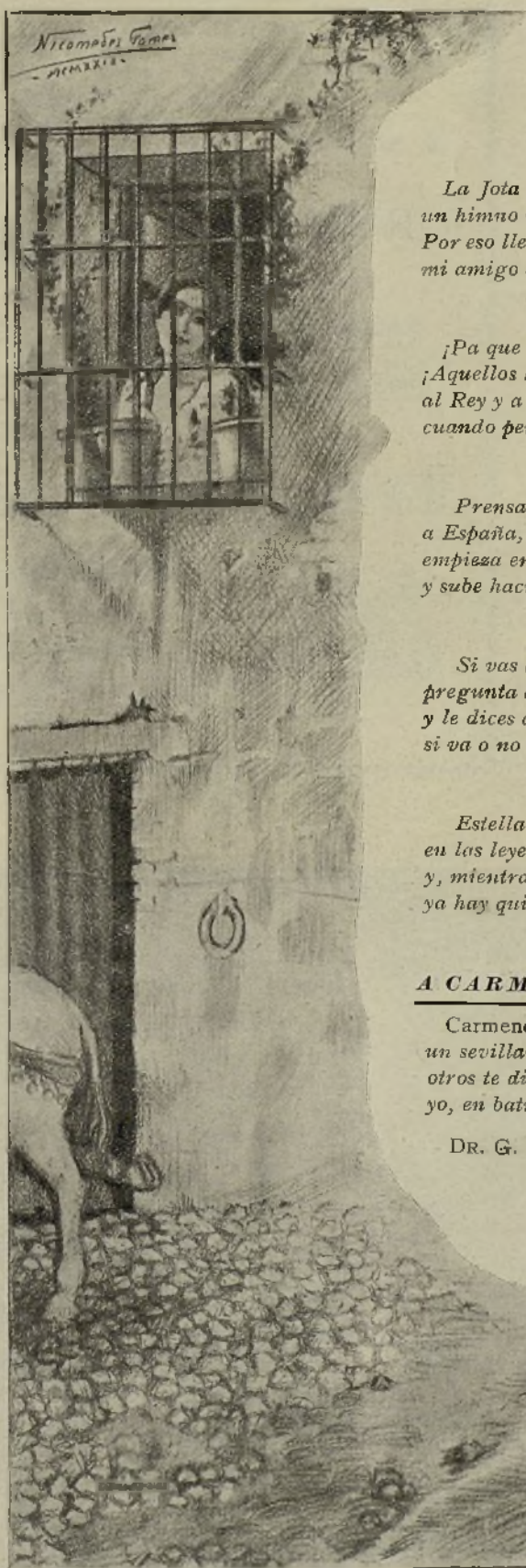
HORTALEZA, 71.

MADRID

¿Qué cafés prefiere usted?
 Los de **EL CAFETAL**
 Son los más exquisitos
 MARQUÉS DE URQUIJO, 14. — TELÉFONO 35.445
 SE SIRVE A DOMICILIO

KARDEX FICHERO VISIBLE PERFECTO

Montera, 28 **Rudy Meyer** MADRID



Coplas de picadillo

I

*La Jota es himno a la Patria;
 un himno vibrante y rudo...
 Por eso lleva tres jotas
 mi amigo José Sanjurjo.*

II

*¡Pa que te fies, morena!
 ¡Aquellos hombres patriotas,
 al Rey y a España olvidaron
 cuando perdieron la sopa!*

III

*Prensa incivil, difamando
 a España, prueba que el África
 empieza en los Pirineos...
 y sube hacia Escandinavia.*

IV

*Si vas a Calatayud,
 pregunta allí por cualquiera,
 y le dices de mi parte
 si va o no va a la Asamblea.*

V

*Estella confía mucho
 en las leyes que prepara,
 y, mientras él hace leyes,
 ya hay quien tiene hecha la trampa.*

VI

A CARMEN

*Carmenchu, te dirá un vasco...;
 un sevillano, Carmita...;
 otros te dirán Carmela;
 yo, en baturro, Carmencica.*

DR. G. GARCÍA-ARISTA Y RIVERA.



¡Auto-
 movilistas!



Único
 contra el calor

DEPÓSITO: CLAUDIO COELLO, 54

AMONTILLADO Y COÑAC



LOS NEGOCIOS PRÁCTICOS

Administración: Velarde, 22

DIRECTOR: D. MANUEL C. INCLÁN

Compra y venta de solares en Madrid y sus alrededores. Hipotecas. Colocación de capitales desde 500 pesetas, produciendo buen interés mensual, en operaciones comerciales e hipotecarias. Me hago cargo de la venta de mercancías en depósito, autos a retirar o coches de lujo. Certificados de Penales. Últimas voluntades en veinticuatro horas.
:: No admito intermediarios ::

OFICINAS

SAN BERNARDO, N.º 17, 3.º DERECHA

D. MANUEL CORRUGEDO INCLÁN

VISITARLO A LAS TRES DE LA TARDE



Papel

SPÉCIAL CONTRASTE

CRUMIÈRE

Placas

AVIATOR

CRUMIÈRE



Reconocidos como el mejor material sensible para **AVIACION**

Depositarios exclusivos para España:

DRACO, S.A.



ENRIQUE GRANADOS, 9

Teléfono núm. 12.516

Telegramas: DRACOSA

BARCELONA

VINOS Y COÑAC



PEDRO DOMEQ

JEREZ DE LA FRONTERA

ANUNCIOS ESPECIALES

CINCO LÍNEAS, OCHO PESETAS

MI SALON!!

Peluquería de señoras.
Toledo, 3, principal. — Teléfono 54.589.
Peinados Marcel, dos pesetas.
Permanente, ocho meses, 25 pesetas.

«TÁLIA»

Cafés, chocolates, azúcares, bombones y caramelos. — Atocha, 27 (frente al teatro Calderón, al lado del estanco). Madrid.
Esta casa no tiene sucursales.

HOTEL HISPANIA

Espléndidas habitaciones para familias y estables. Servicio a la carta.
Propietaria: PATROCINIO GOMEZ. — Avenida de Pi y Margall, 22. Teléfono 16.072.

ANGELA L. SELLERA

Partos. Ex profesora de la Maternidad de Buenos Aires.
Consulta diaria de tres a cinco.
General Alvarez de Castro, número 20.

Clinica del Dr. Villar, Jacometrezo, 61.

Especialidad en enfermedades de la piel y secretas. Tratamiento garantizado desde 125 pesetas (incluidas inyecciones).
Horas: de cuatro a siete de la tarde.

Taller de broncista y niquelado perfecto de JOAQUIN BLAZQUEZ

Don Ramón de la Cruz, número 10 (esquina a Claudio Coello).
Madrid. Teléfono 50.388.

LINA ESTEBAN DIEZ

Manicura - Cejista
Se hacen servicios a domicilio.
Martín de los Heros, número 75. — Teléfono 31.772.

SEÑORITA VIENESA

Da clase de idiomas, con especialidad de francés y alemán, a domicilio.
Paseo de Luchana, número 37.

«CONTINENTAL RETIRO»

Alcalá, 89 (junto a la iglesia de San Manuel y San Benito).

Papelería, imprenta, litografía, relieves y objetos de escritorio.

Teléfono 18.656

Apenadísimo, posible fracaso viaje. Escriba donde hacerlo yo. Espero impaciente. Caríños. Dulces recuerdos. Botánico.

«GOYA CONTINENTAL»

Goya, 61. — Teléfono 14.378.

Mensajeros rápidos a domicilio.

AQUILINO

Registradoras

Si usted quiere que su caja registradora sea eterna y que funcione con regularidad, asegúrela en esta casa.

Rollos para «tickets» más baratos que nadie.

Larra, 11. — Teléfono 14.273.
(Fundada el año 1913.)

GRAN CAFE BAR CANDELAS

Luna, 38. (Abierto hasta las cuatro de la madrugada.)

Gran surtido en fiambres y bocadillos.
Exquisito café y licores de las mejores marcas.

Esmerado servicio.

Administración de Loterías número 53.

Esta Administración dió el día 12 del pasado agosto el premio mayor, importando 120.000 pesetas, y el 22 de enero el segundo premio. Se remite a provincias desde un décimo. — Argensola, 24. — Madrid.

Tubos emboquillados para cigarrillos

«NELLA»

De venta en todas partes.
Fabricante, J. Pinar. Prado, número 9.

LA LOTERIA DE LA SUERTE?

La Administración número 61, plaza del Príncipe Alfonso, número 6, os dará siempre los premios mayores.

2.000.000 DE PESETAS

puede ganar adquiriendo lotería de la Cruz Roja de 11 de octubre en la Administración número 44.

Clavel, número 2, Madrid.

SEÑORITA CALLISTA MANICURA

Servicio a domicilio. Esmero y economía.
Horas de consulta: de seis a nueve.
Palafox, 7 duplicado, 1.º izquierda.
MADRID

CONTINENTAL CORREOS

Postales. — Objetos de escritorio.

Carretas, 33.

JOSE DE LA ROSA

Se reforman sombreros de señora y caballero. Especialidad en la limpieza, teñido y vuelta de sombreros de fieltro. Precios especiales. — Jesús del Valle, 26. Madrid.

MILAGROS SANCHEZ

Profesora en partos.
Consultas: Bravo Murillo, 76, de tres a seis. Almansa, 14, de nueve a una.
Teléfono 32.129.

ACADEMIA ARISTOCRATICA

de bailes de sociedad
Directores: Salomé-Aufredí.
Profesores del Hotel Nacional.
Pozas, 16. Teléfono 11.912.



ACADEMIA BELDA CLAUDIO COELLO, 55
(esquina a Ayala) MADRID
PREPARACIÓN PARA INGENIEROS DE CAMINOS E
INGENIEROS INDUSTRIALES - DIRECTOR: MANUEL BELDA
PÍDANSE DETALLES

CUPÓN

CONCURSO DE BELLEZA DE ESPAÑA

Sr. Redactor-Jefe de la Revista

APARTADO DE CORREOS 610

MADRID

Líneas Aéreas Españolas

C. L. A. S. S. A.

SERVICIOS DIARIOS

MADRID-SEVILLA o vuelta, en
dos horas y media..... 100 pesetas.

MADRID-BARCELONA o vuelta,
en tres horas..... 125 pesetas.

MERCANCÍAS. — A Sevilla..... 2,00 pesetas kilo.
— A Barcelona.... 2,50 —

AVIONES TRIMOTORES, METÁLICOS
PILOTOS HASTA CON 1.500 HORAS DE
VUELO - AERÓDROMOS EVENTUALES
CADA 50 KILÓMETROS - ESTACIONES
:: METEOROLÓGICAS CADA 75 ::

Durante el viaje contemplará usted las regiones
más pintorescas y ricas de España.

Pida ahora su billete, más tarde todas las
plazas del avión estarán ocupadas.

Despachos de billetes en las Agencias de Viajes
y en las Oficinas de CLASSA en

MADRID

Calle de Alcalá, 71

Teléfonos 52.922, 53.812 y 53.813

SEVILLA

Calle de Trajano, 2

Teléfono 26.938

BARCELONA

Ronda de San Pedro, 2

Teléfono 14.195

INFORMES EN TODOS LOS HOTELES

LUIS FRANCO DE ESPÉS
BARÓN DE MORA

EN EL CAMINO...

(NOVELA) SEGUNDA EDICIÓN
EDITORIAL ESPASA-CALPE MADRID 3,50 PESETAS



KELLY

CONCESIONARIO GENERAL PARA ESPAÑA

C. DE SALAMANCA

APARTADO DE CORREOS 935. -- MADRID

EL COMUNISMO EN EL NUEVO CÓDIGO PENAL

POR L. DE ANDRÉS Y MORERA
DOS PESETAS

DEL MISMO AUTOR

La Antorcha Rusa

CINCO PESETAS

LA POESÍA DEL MAR



VERDUGO LANDI
EL PRIMER MARINISTA
DE ESPAÑA * * * *

La tarde estival posa en el altivo estudio del paseo de Recoletos una infinita laxitud. En la grata penumbra, el verde de las celosías y de las exóticas plantas que sobre la terraza se bañan de sol, enmascara a la plenitud del ambiente.

Ante el enhiesto caballete, Ricardo Verdugo Landi, en primer tiempo de reverencia su cuerpo fino y ágil, crea pausadamente la espuma de una ola.

— ¿La mayor pasión de su vida?

— El mar...; hace más de cuarenta años que lo estoy pintando.

— ¿Cómo nació en usted afición tan perseverante?

— En Málaga, siendo todavía un chiquillo, practicando mis primeras lecciones de pintura, abandonaba con frecuencia los modelos señalados por mi profesor, para escaparme hacia el mar y contemplarlo. Así comenzó mi vocación de marinista.

— ¿Recuerda cuántas obras ha realizado?

— Miles; imposible recordarlas con exactitud...

— ¿Y la mayor cantidad cobrada por ellas?

— Doce mil pesetas; la vendí en Madrid a un particular, quien todavía en su palacio de Madrid la conserva.

En las paredes del estudio, por las saletas y galerías de la casa, colmándolas, infinidad de apuntes marineros blasonan el noble historial del artista. Obstinadamente,

escruto esos ojos de Verdugo Landi que debieran ser un trozo de mar. ¡Tantas veces lo habrán reflejado!

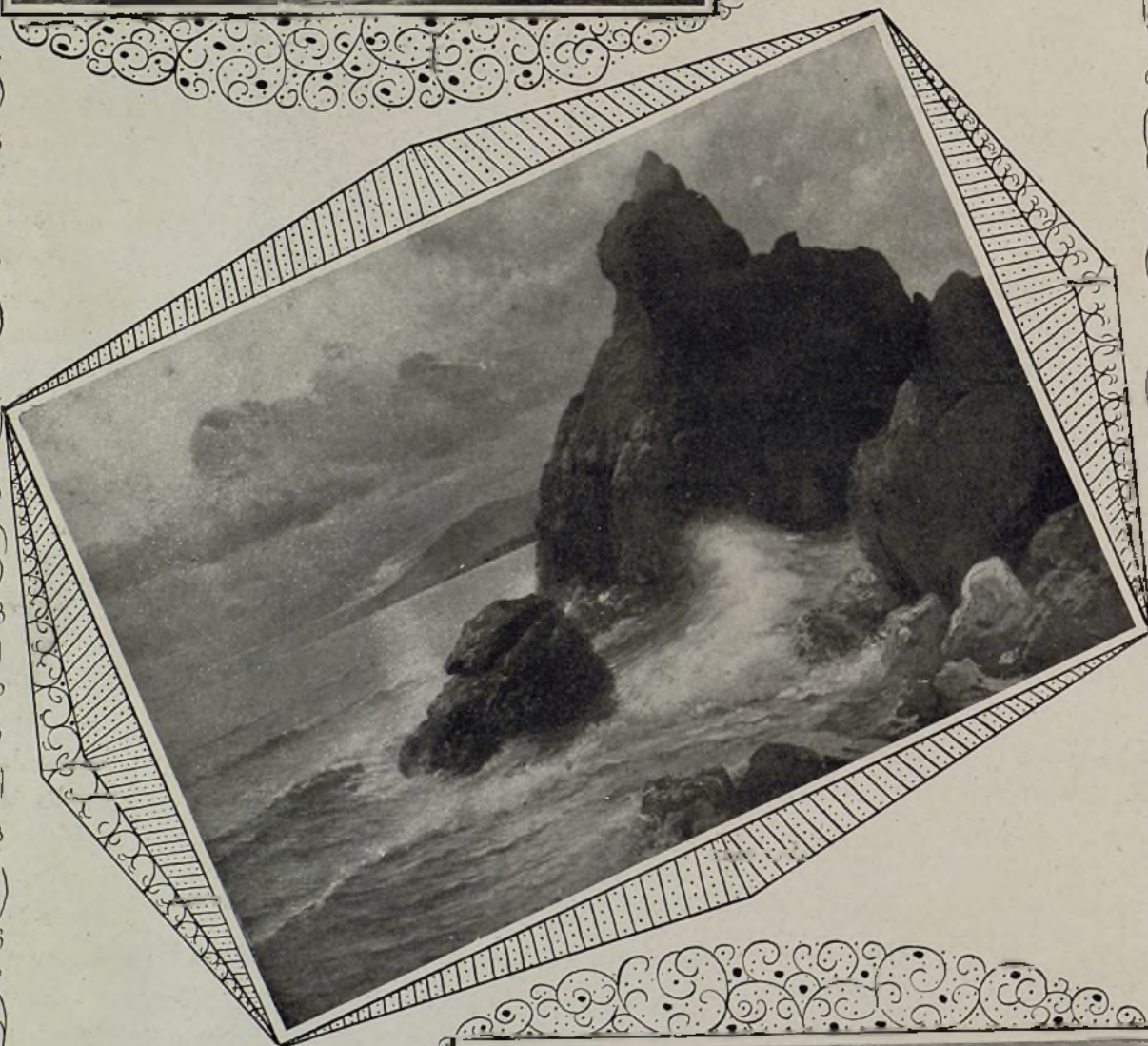
— Don Ricardo, ¿usted no se habrá mareado nunca?

Y en franca confesión, ilustrada de risa, me responde con su acentuado acento andaluz:

— Eso ya es otra cosa. Pintando una mañana desde el Club de Regatas alicantino, al advertir que empezaba fuertemente a marearme, huí a toda prisa, abandonando caballete, pinceles y cuantos cachivaches tenía conmigo; todo fué preciso que me lo cogiesen, pues no hubo manera de que regresase a aquel lugar.

Con esa palabrería, graciosa y amable, del señor andaluz, que hace un poco de música y revela en los giros gramaticales el espíritu constantemente alegre y juvenil de la raza andaluza, Verdugo Landi tiene en su conversar un atractivo inédito.

En lo que no le va es en lo relativo a la general creencia que tacha de abulia a los descendientes de las huestes arábicas; su capacidad de trabajo es enorme. Repartidas sus actividades por igual entre la pintura y el periodismo, al que pertenece desde su extrema juventud, cuenta treinta y dos años de ilustrar periódicos. ¿Quién no se ha detenido embelesado ante esas planas que reproducían un pintoresco rincón de la costa o un trozo soberanamente hermoso del mar? Él fundó aquellas hojas que tan



brillantes recuerdos guardan para la Prensa española: *Los Toros, El Teatro, Actualidades*. Dirigió artísticamente durante muchos años al *A B C*, cuyo fundador, D. Torcuato Luca de Tena — espejo de periodistas caballerosos —, le profesó constantemente admiración y estima excepcionales. En *Nuevo Mundo* puede decirse que empezó, dibujando, a vivir, y hoy de esa revista y su hermana *La Esfera*, verdadera aristócrata de la Prensa hispana, cuya inteligente e inspirada dirección lleva su bondadoso hermano D. Francisco, es el subdirector.

— ¿Qué cuadros ha vendido mejor?

— Los vendo todos; sin embargo, me parece que «los mares muy movidos» son aquellos que más suelen gustar.

A tiempo, recuerdo esa obra admirable que proclama el alto y merecido prestigio de su firma en el Museo de Arte Moderno, y para confirmarme en mi creencia:

— ¿No es esa obra la que más admiraciones ha logrado?

— No, zeñó; en mi concepto es *Bella Vista*. Véalo usted; no sé por qué, a pesar de haberse codiciado tanto, no me decido a venderlo...

Dispénsame, lectora o lector, si yo no me decido «a pintarlo». Juzga que al nombrarlo «Bella Vista» ha pecado de excesiva modestia su

autor; y como la pluma no puede equipararse al pincel, si tu afán o curiosidad de arte te hubieran tentado, ve a admirarlo en fervorosa devoción, como yo lo admiré.

— Sé que es usted partidario de las Exposiciones.

— ¿Por qué no? La primera vez que salí en el extranjero, fué en Venecia, y me acogieron con bondad y gentileza inolvidables; cuanto expuse vendí; actualmente tengo en la Exposición de Barcelona un paisaje de bruma — el primero de esta clase que he realizado — y que representa la ría de Bilbao.

Un soberbio gato de Angora corre el estudio perseguido por un lulú azabache. Don Ricardo se interrumpe:

— Gómez, formalidad; Pérez, estate quieto.

(El gato es Gómez; Pérez es el perro.)

El artista ha venido cerca de la terraza que mira a Recoletos. Luego, se sienta en el diván, cerca de mí, y puedo advertir que en su mirada tiembla un asomo de desilusión.

— No parece usted muy satisfecho, don Ricardo.

— ¿De mis obras? Cada día menos... También me duele esa falta de competencia; figúrese que para la enorme extensión y belleza de que disfruta la costa española, apenas si hay unos cuantos marinistas...

Con honores de paganía reina en el estudio un sober-

bio desnudo de mujer, firmado por Mateo Inurria. A sus pies, la guarda, entreabierta, una gumia afligranada de plata e incrustaciones preciosas. Entonces evocamos al común amigo que la trajo de africanas tierras, en presente de recuerdo al querido maestro, y fué causa de gracioso sucedido. Cierta vez el Somatén madrileño fué convocado con presteza. Verdugo Landi, sorprendido y abstraído en su trabajo, no escuchó sino la orden apremiante de incorporarse para la revista con el arma que poseyese, y no teniendo otra más a mano, se lanzó a la calle con ésta. Durante muchos días fué el comentario de todo Madrid. Pero no era ello preciso para aumentar su popularidad demasiado sobrada. En Málaga, donde reside gran parte del año, como en toda España, don Ricardo es generalmente admirado y reconocido. «Ese es Verdugo Landi, el

marinista», se confidencian las gentes al pasar; y cuántos no se habrán detenido a su lado, cuando trabaja cara al mar; sin convencionales ceremoniosos y preámbulos de presentación, le interrogan y entablan a propósito del cuadro en elaboración animada charla. Una vez un caballero que hacía tiempo permanecía silencioso a su lado sufriendo resignadamente las salpicaduras de una mar excesivamente picada, aproximóse de

repente hasta el maestro y le preguntó sin poder contenerse:

— Pero explíqueme, señor, ¿cómo puede usted pintar un objeto que no se está quieto?

En el florido y riente barrio de la Caleta malagueña hace algunos años que le conocí: orgullosamente me lo mostraron, con igual ufanía que un toledano la casa del Greco, un baturro el Pilar, un burgalés la catedral o un sevillano el parque maravilloso de María Luisa. Y yo, que tan hondamente amo al mar, contemplando esas páginas que reproducen en las primeras revistas de España o extranjero sus inimitables marinas, he compensado las amarguras de la lucha por un poco de gloria y de paz, añorando con saudade infinita ese espejo inmenso y misterioso como el corazón, el amor y la vida...

Ruego.

Admirado maestro: En esa embajada espiritual que envía España a sus hijas del Nuevo Continente, precisa la más espiritual, la más arromanzada de las empresas: «Los mares de España en América». Esa Exposición debe ser el altísimo ideal que usted ha de realizar próximamente y al que habremos de contribuir todos los buenos españoles.

EL BARÓN DE MORA



JOYERÍA REGIA

LA CASA MEJOR SURTIDA
EN PULSERAS DE PEDIDA

PRÍNCIPE, 15
(frente al teatro de la Comedia)

SALUDAMOS A...



La aristocrática señorita Gloria Manrique, cuya soberana voz de soprano dramática será en breve brillante realidad para la lírica española.



El Excmo. Sr. Conde de Güell y Marqués de Comillas, ilustre patricio catalán, cuyo libro sobre el poeta Verdaguier constituye un acontecimiento artístico internacional.



Felisa Herrero, notabilísima tiple que ha sabido conquistar la simpatía y el aplauso del público.



El aviador H. S. Broad, ganador de la copa del Rey de Inglaterra.



El laureado escultor Jacinto Higuera, autor del monumento ofrecido al general Saro por la ciudad de Ubeda y que podrá conceptuarse entre los más artísticos de la nación.



AURORA REDONDO y VALERIANO LEÓN, tan queridos del público madrileño, que debutarán próximamente en el teatro del Centro.

ARTISTAS HISPANOAMERICANAS



PERLITA

GRECO

*ha traído a España,
con su gracia cascabe-
lera y su belleza exóti-
ca, una interpretación
novísima del cantar
melodioso y sensual.*



*Cuando el próximo
invierno, sobre uno de
los más prestigiosos
escenarios madrileños,
escuchemos de su boca
perfecta el tango vo-
luptuoso, podrá decir-
se ciertamente que ha
posado en Madrid un
arrabalero rincón bo-
naerense.*



«FILMS» DE CINECLUB



JEAN Epstein — realizador de este *film* — es uno de los primeros, o el primero de todos, los teorizados del cinema. En Francia se le llama «el poeta de las imágenes». «Poeta de las imágenes» por la atención extrema que dedica a la fotogenia. Ya él asegura que «la fotogenia es la expresión más pura». Y hecha esta afirmación, Epstein no podía — ni debía — ser de otra forma. En todos sus *films* es la fotografía quien domina, quien se sitúa en primer plano. «El cinema — afirma — está hecho para narrar con las imágenes y no con las palabras.» Con las imágenes — añadimos nosotros —, que, por sí solas, vienen a narrar todo lo demás. El asunto, la acción, el gesto, la tesis de la obra. Lo demás es simple acompañamiento, o, en muchos casos, deleznable comparsaría.

Jean Epstein ha sido — y sigue siendo — algo más que un teorizante. Fué el primer realizador de sus propias teorías, o el primer teórico de sus realizaciones. Así lo ha demostrado en varios *films*, y muy particularmente en éste de que nos ocupamos.

Por otra parte, toda la obra cinematográfica de Epstein va unida, ligada a la literatura. Sus mejores *films* han sido los inspirados en obras literarias de primera categoría. Unas veces Poe, otras Balzac, otras Daudet, otras George Sand, otras Paul Morán... Siempre, en sus *films* independientes, buena literatura, material filmable, fotogénica.

Hay que advertir también, que Jean Epstein, antes que director cinematográfico era literato. Un literato enamorado del cinema, en el que oteó — antes que nadie — maravillosas posibilidades fotogénicas. Le sedujo el cine, no ya como teorizador, sino como realizador. Abandonó un poco la literatura y empezó a producir *films*. *Films*, en los que se esforzó en lograr la pureza, la estilización, la avanzada cinematográfica. Su labor como *metteur en scène* es, por tanto, interesantísima, demostrativa de lo mucho que puede esperarse de sus teorías, esparcidas, disgregadas, en una labor constante, como conferenciante, escritor de buenos libros cinegráficos, magníficos artículos publicados en revistas de arte y de cinema.

* * *

«EL HUNDIMIENTO DE LA CASA USHER»

De todos los *films* que ha producido Epstein, *El hundimiento de la Casa Usher* es el más logrado, el mejor de todos. En el misterio y la morbosidad del cuento de Poe, existía, realmente, una gran cantidad de materia filmable. Filmable para Epstein. Para otros directores es posible que no existiese. Pero «el poeta de las imágenes» supo encontrarla y aprovecharse de ella.

El *film* es un *film* indispensable. Sin otorgársele concesiones al público y al argumento, Epstein conoce perfectamente uno y otro y sabe de sus equivocaciones. Por tanto, *El hundimiento de la Casa Usher* es un acierto definitivo. Un *film* verdadero, fotogénico.

Los personajes y los objetos tienen — en esta realización — idéntica importancia. En ocasiones un personaje tiene la inmovilidad cinematográfica de un objeto, y en ocasiones, también, los objetos adquieren preponderancia de primerísimos actores. Sucede esto con el cuadro que el protagonista está haciendo a su esposa. Unos momentos parecen equilibrarse en importancia. Es cuando todavía el cuadro está abocetándose. Así y todo, ya se le va dedicando un papel de personaje importante. Papel que se caracteriza en eje del *film*, cuando cada pincelada que el pintor pone en su obra es un trozo de existencia que le roba a su modelo. Otro tanto acontece con la guitarra de lord Rodevick. Cuando la coge — para disipar de su mente las brumas de locura que le produce la muerte de su esposa —, no es el personaje lo primero que atrae nuestra atención. Es la guitarra la que consigue un interés de primer plano: un valor plástico, fotogénico, dramático, inclusive.

Después de visto este *film* podemos afirmar que Epstein se ha superado a sí mismo. Y ha conseguido realizar una obra, que, aunque entra de lleno en el primer plano de las

más audaces escenas cinemáticas, consigue, también, llegar al público, que no está preparado todavía para recibir esta clase de obras. Lo ha demostrado sus cuatro meses de existencia en el cartel del Studio 28, de París.

Otro de los aciertos de Epstein ha sido la elección de tipos. Artistas preparados para la interpretación de estos *films* tan exquisitamente emotivos. Margarita Gauce ha incorporado una miss Madelina inimitable, brumosa, enfermiza, sensitiva, abstracta, casi. Jean Debocourt, un lord Rodevick exaltado, del que Epstein ha sacado el mayor partido posible. Y los demás — el criado, el doctor y el amigo —, han estado simplemente a la altura que la obra merecía.

La fotografía lleva también su buena parte de éxito. Realmente, la labor de Lucas y Hiever ha sido notabilísima, presentando unas fotos brumosas, originales, llenas de claroscuro misterioso y sugestivo.

* * *

Y ahora, lo de siempre. Este *film* tan maravilloso, tan lleno de belleza, de misterio, tan nuevo, está expuesto a un fracaso en España. O por lo menos a una posible incompreensión del público. La pureza de todo él, es algo que está muy por encima de la masa. Y cuando ésta repele una obra es muy difícil rehabilitarla. No creemos tampoco en la incapacidad total del público. Y menos todavía del público de capital, acostumbrado ya a visionar buenos *films*. De todas formas, si esto sucediese, sería un motivo más que afirmaría el alto valor de esta obra y el positivo mérito de Epstein como realizador de bandas cinematográficas para minorías. Para minorías intelectuales, que son siempre las más interesantes.

JUAN PIQUERAS





*Fotografías que repre-
sentan diferentes
escenas de
«El hundimiento
de la Casa Usher».*



Ruth Taylor, la esposa de Demsey, gusta del regalo de la lectura. Es un aspecto íntimo en que la primera sorprendida será ella, seguramente.



LAS ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

La vida de los artistas de cine tiene, como todas las cosas, su anverso y su reverso. El anverso, más grato, más atrayente, más colorista, más cautivador, es el que siempre se presenta al admirador de la estrella, para que el idealismo que forjó sobre la figura se halle lo más posiblemente ajeno al contacto de lo material. Porque en el cinematógrafo, estilización de todas las realidades, es donde, naturalmente, se estiliza más el ídolo de carne.

¡Ah! ¡Pero no creáis que este ídolo, como todas las deidades creadas por el hombre, no tiene una encarnación más próxima a lo espiritual que los demás humanos! Si no fuera así, ¡no hubiese llegado a ídolo! Los artistas cinematográficos forman un mundo aparte en el que nunca entra el mundo exterior, y si irrumpen en éste, son presentados como algo quimérico y suprarreal.

Así, pues, todo admirador de aquella constelación, cree que la vida hipersensible en que se desenvuelve es una prolongación de una eternidad extraterrena. Nada más lejos de la realidad. El artista, hombre o mujer de carne y hueso, vive como todos los demás mortales.

Ese fausto en que los veis sumidos, apenas lo disfrutan. El trabajo los embarga, los absorbe, y es rara la vez en que pueden recrearse en las delicias de la placidez de un hogar regalado. Los estudios los reclaman en las primeras horas del día. Es cierto que van a él en un soberbio coche, pero son los esclavos modernos, que han de sacrificar su voluntad y su albedrío a la compensación del fausto.

El *lunch* del mediodía tampoco lo hacen en el hogar. Es una comida fría e insípida consumida en el restaurant del estudio. Y después, al trabajo de nuevo, hasta que al finalizar la tarde se da por terminada la jornada.

La artista que puede disfrutar de su casa es por *para* forzoso en el trabajo. Su vida, pues, gira en un círculo vicioso: trabaja para tener comodidades, y si alcanza esas comodidades, apenas puede regalarse con ellas. Podríamos decir con toda propiedad, que la casa de cada astro de la pantalla es tan sólo el apeadero de sus cansancios.

No obstante, la vida activa en que siempre se desenvuelven les lleva a prescindir de ese hogar, aun en los días de vacación forzosa.

En todo hay excepciones, y no había de escapar este tema de las preferencias de los actores mudos a la excepción de su regla. Ramón Novarro, por ejemplo, gusta y degusta de las delicias de un techo propio, bajo el que construyó un teatro con cerca de un centenar de butacas para recrear a sus amigos con la plasticidad de unos cuadros, con la cadencia de unas estrofas o con el ritmo de una canción. Mary Pickford y su esposo Fairbanks, son también dueños de un inmueble en cuyo seno el amor hizo su nido.

Mas esta vida un poco azarosa que necesariamente han de llevar los artistas, es el mayor enemigo del hogar. No llamamos hogar a la casa en que se habita, aunque sea propia; hogar es una palabra de unión en donde la santidad de un amor creó unos intereses de inmaculada pureza. Y desdichadamente, nada de esto suele darse en el hogar de los artistas.

Decíamos al principio de este artículo, que los actores cinematográficos formaban un mundo aparte. Diremos más: Hollywood, la Meca del arte mudo, forma un mundillo aparte del resto de los Estados Unidos de América del Norte.

Hollywood forma un pedazo de cielo, lleno de estrellas fugaces, cuyo ciclo de luminosidad apenas traspasa los cinco años. Allí llega la acometividad de una juventud pujante, la fantasía de los ilusos, la

sed de gloria de los que ambicionan, el anhelo último de los fracasados, prestigios deseosos de consolidación, logros de todas las artes; una avalancha de deseos, de pasiones, de ambición, de vanidad. ¿Cómo queréis, pues, que este mundillo, formado por todos los anhelos ruines de la humanidad, no sea distinto del resto del mundo?

Pero esto, como los pecados en que no media el escándalo, queda en la intimidad de la conciencia, en el silencio de las almas. Nadie fué por lo que es. Nadie será capaz de confesaros la razón que le impulsó a entrar en el arte. De ahí las revelaciones: el galán que fué ayudante de operador, la damita que deslizaba sus dedos por el teclado de una máquina de escribir, el actor que se decidió a destacar su personalidad anodina haciéndose *metteur*. Y este encumbramiento inesperado, aunque soñado remotamente, crea un espíritu, mejor dijéramos, un estado espiritual por el que lo transitorio forma lo estable, donde no se trata de escudriñar el porvenir; ese mundillo aparte, del que no llega al espectador o admirador más que la rutilancia del fuego efímero de la estrella.

El alma infantil, un poco instintiva de los artistas, los hace jugar al amor o al divorcio con la misma vanalidad con que se juega al polo, al rugby o al *pocker*. Convengamos en que esta inconsciencia tiene algo de extraterreno. Si todos los hombres y mujeres de la tierra pensasen e hiciesen igual, el planeta que pisamos sería una deliciosa mansión de despreocupados, que deslizaría sus días sin la intensidad fuerte de una pasión honda, único quebranto de los corazones. Sería como vivir con un alma miniada.

De todo ello sacamos una consecuencia. El artista cinematográfico no tiene vida íntima, o si la tiene, deslízase con la misma simplicidad que la de los demás mortales.

El artista se debe al público que lo encumbró, y es lógico que para ese público que lo hizo ídolo, se presente con una intimidad enmascarada. Hay ocupaciones en el hogar, que por su vulgaridad tienen que ser ajenas a las deidades. Si en las fotografías para los reportajes de personas cuya vida íntima no influye en el desenvolvimiento de su carrera, se falsea esa intimidad: ¿qué no ha de amañarse la presentación privada de los modernos semidioses, que viven de una pleitesía inspirada en la más encantadora quimera! ¿Concibe, por ejemplo, el lector a Clara Bow, Laura, La Plante, Norma Shearer, Billie Dove o Anita Page, en la revisión de la cuenta de gastos diarios de su casa, en la inspección de su cocina o en el repaso de la ropa blanca? ¡Ah! Eso se queda para las mujeres que nacieron buenas amas de casa, para las que disfrutan con el silencio de su voluntario retiro, para todas las mujeres, en fin, que no basen su vida en atraer sobre sí la admiración de los demás mortales.

¡Veis por qué es imposible que jamás conozcamos al artista fuera de su arte! El aspecto íntimo en que se nos muestran en las fotografías es una *pose* más efectuada a lo mejor sobre un decorado del estudio.

Para el espectador, el artista no tiene vida íntima. La cinematografía es estilización, y esta estilización llega hasta las mismas fronteras de la verdad, cuando el actor o actriz se despoja de su flamante vestimenta de calle y busca en su hogar la comodidad dentro de la más absurda y antiestética indumentaria, indumentaria, ¡ay!, que no pueden recoger las cámaras fotográficas, so pena de derrumbar miles de castillos al solo soplo de una desilusión.

SABINO A. MICÓN

NOVIOS

NO COMPRAR LA PULSERA DE
PEDIDA SIN ANTES VER EN LA

JOYERIA REGIA, Principe, 15

Esther Ralston en su
posesión de Hollywood.

Florence Vidor se nos
presenta como una
muchacha sencilla de
la sufrida clase media.
Es una ficción para la
película *Doomsday*.



La verdadera personalidad de Florence Vidor es ésta. Hela en su casa, disfrutando, los escasos minutos que su trabajo la deja libre, del más fantástico *boudoir* que pudiéramos haber soñado para entronizar a una reina del arte silente.



En los ratos de descanso, Clarita Bow dedícase a la natación, el boxeo y otros geniales deportes. En nuestra imaginación, el hogar de esta mujer lo concebimos en el ring o... en una caseta de baños.

AVIACIÓN



El Graf Zeppelin en Friedrichshafen, antes de emprender su célebre raid.



Varios pilotos militares contendientes de la copa «Schneider».



El nuevo avión «Schneider» montado sobre un supermarino Rolls-Royce.

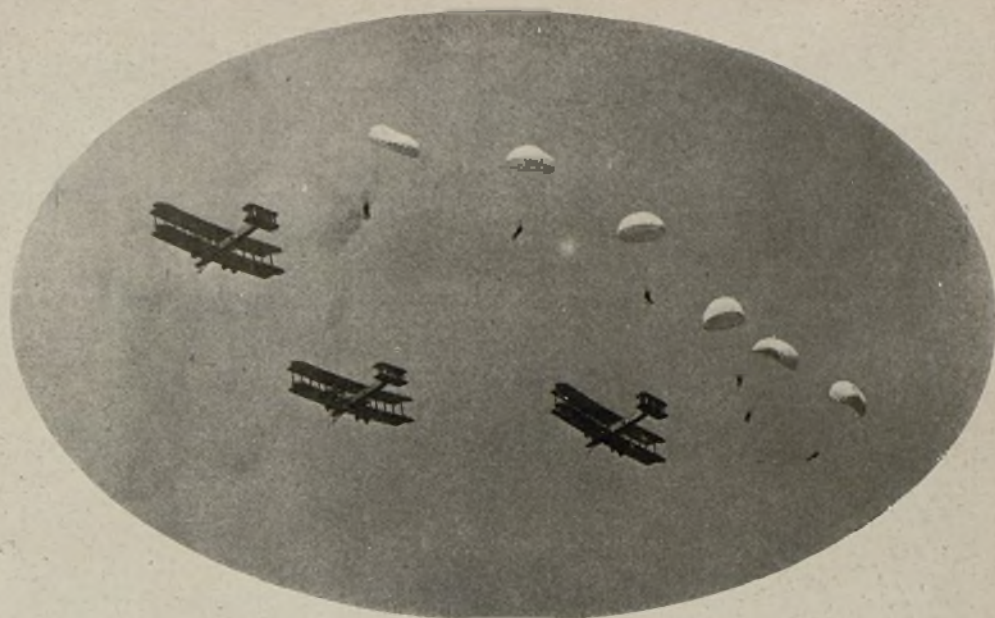


Uno de los aviones del escuadrón aéreo de la Universidad de Oxford, durante sus ejercicios anuales.

LOS PARACAÍDAS

POR SERVANDO MEANA

Piloto del Grupo de Caza de Getafe.



UN elemento indispensable y obligatorio para todo pasajero de un avión es el paracaídas individual.

Cuando en pleno vuelo se produce un incendio, una parada de motor sobre las grandes cordilleras, la rotura de mandos o de algún órgano importante del avión que ocasione la entrada en barrena del aparato, sin salida posible de ella, o en caso de accidente al piloto que le obligue a dejar abandonados los mandos, o bien algún otro percance propio de los peligros del aire, el uso del paracaídas — que puede ser de asiento o de espalda, según su colocación, y que cómodamente van plegados — es necesario; se abren con asombrosa rapidez, automáticamente, al lanzarse al espacio, con sólo tirar de una anilla, salvando a los tripulantes de una muerte cierta, porque no suele fallar casi nunca.

El invento del paracaídas se atribuye a Lenormant de Montpellier. Tiene su fundamento en la resistencia que presenta el aire a todo cuerpo en movimiento. El objeto del paracaídas es disminuir la velocidad de caída de los cuerpos en la atmósfera.

El paracaídas está construido de una tela fuerte de seda, cortada en forma circular y de gran diámetro. En diversos puntos, muy próximos, de su circunferencia, van unidos numerosos cordones de cáñamo que tienen sus otros extremos unidos al cinturón del navegante. El primer ensayo que se hizo del paracaídas fué en París, el año 1802, por Gaznerin, que se

elevó en un globo en los llanos de Monceau. Este experimento fué presenciado por numeroso público, que contempló con emoción intensa la proeza de Gaznerin, que se arrojó al espacio desde 700 metros. Empezó en su caída dando una sacudida tan violenta, que se temió por su vida; después se verificó el descenso con toda regularidad.

Seivel, en Nápoles, invirtió cuarenta y tres minutos en bajar 1.800 metros, cuando sin paracaídas hubiese tardado en llegar al suelo catorce segundos.

En el primer lanzamiento del paracutista, se siente la emoción del inminente peligro. Una vez en el aire, la sensación es agradable, de silencio y quietud; los aterrizajes suelen ser siempre felices.

Después de haber usado alguna vez el paracaídas, la seguridad y la confianza en estos aparatos es tan grande, que ya el tripulante no vuelve a emprender un vuelo sin ponérselo antes.

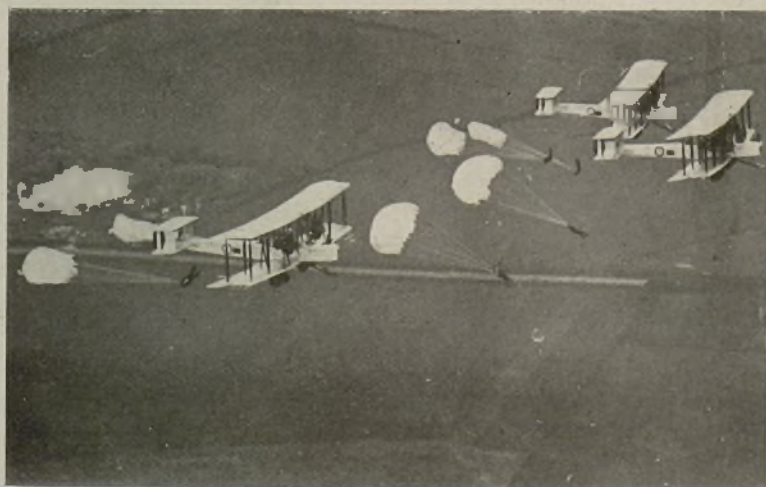
En España existen cursos de especialistas paracutistas, donde se ejecutan toda clase de lanzamientos a distintas alturas, en formaciones,

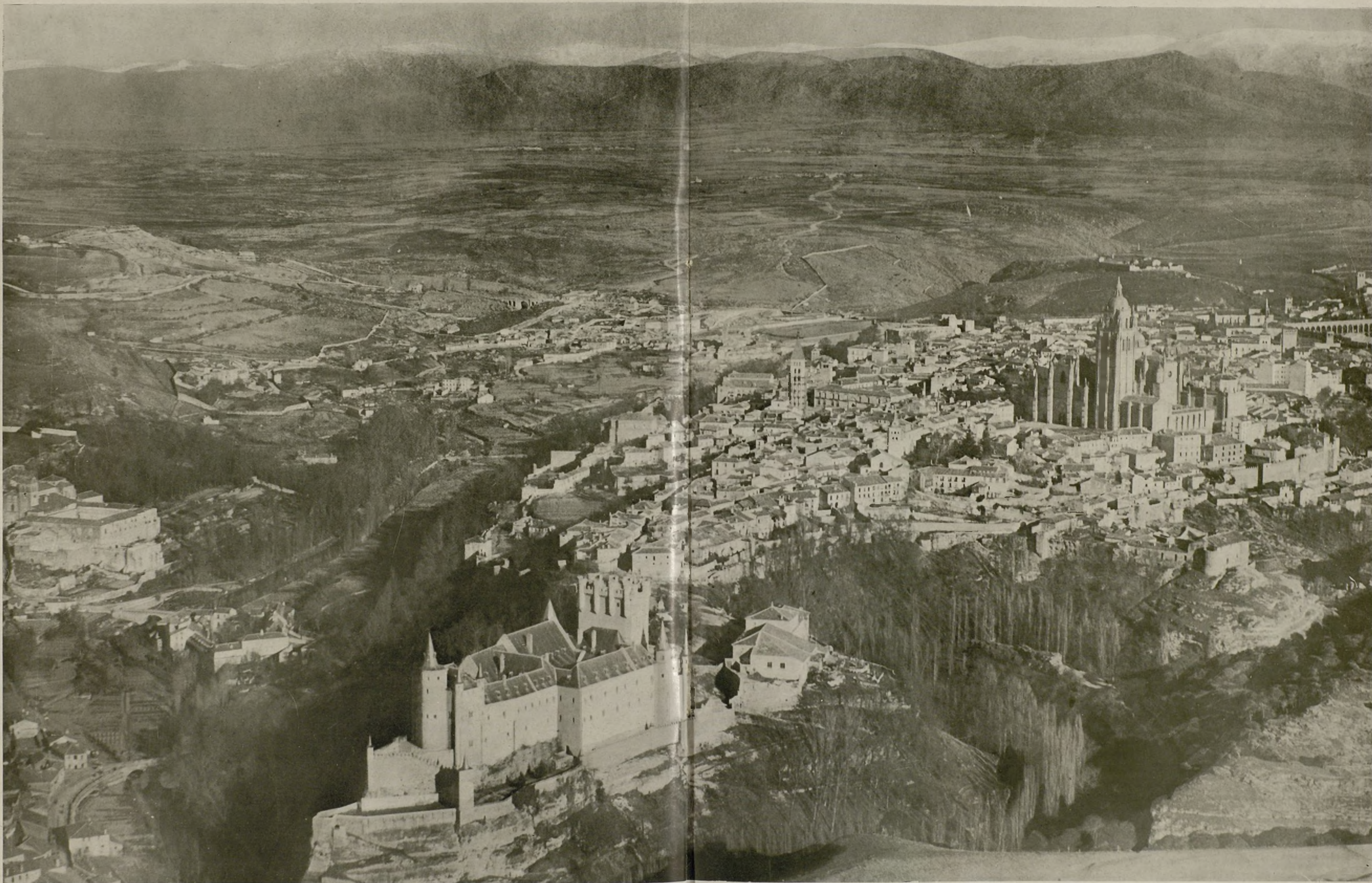
etcétera, etc., en forma análoga a las fotografías que ilustran esta página, y se enseña también el doblamiento del paracaídas, cosa importantísima, pues mal plegado puede no abrirse.

En los combates aéreos, cuando el piloto del avión resulte muerto o herido, la tripulación de la aeronave se arroja al espacio lo mismo que los pasajeros de los globos a la sola presencia de los aparatos de caza enemigos, salvando los paracaídas numerosas vidas.

En su descenso les espera un gran peligro: el fuego y persecución de los aparatos de caza. Así lo dicen los reglamentos aéreos: hay que perseguir y destruir los paracaídas; de no hacerlo, ese personal navegante ocupará otros aparatos y podrá destruir muchas vidas. Escrupulos, ninguno; hoy día los paracaídas pueden llevar armamento y defenderse; Únicamente en el caso de estar en terreno enemigo y en la seguridad de que al llegar a tierra serán prisioneros noblemente, se les debe dejar.

En los Estados Unidos existe una Sociedad cuyos miembros deben la vida al uso del paracaídas. Cuenta con un crecido número de socios.

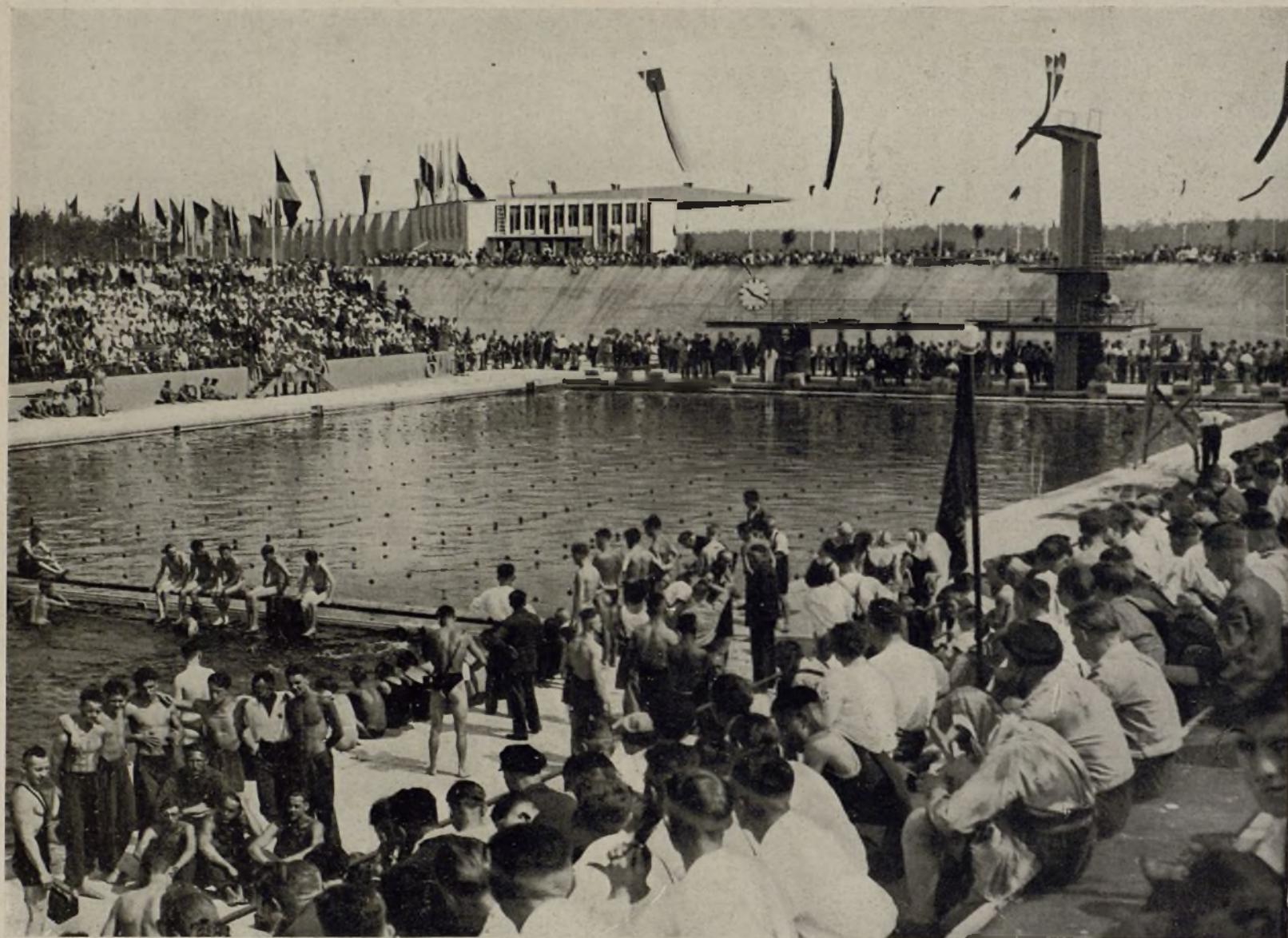




ESTAMPAS DE ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

SEGOVIA
VISTA GENERAL
(Fot. Aviación Militar.)



Durante un festival náutico en Nuremberg, disponiéndose las muchachas a la contienda con su cordial enemigo el hombre.

¿POR QUÉ LAS MUJERES NO SE PUEDEN BAÑAR EN LAS PISCINAS MADRILEÑAS?

CASTILLA NO PUEDE VER EL MAR. — MADRID,
EN VERANO, ¿BADEN-BADEN? — LAS PISCINAS
MADRILEÑAS. — LA MUJER, EL AGUA Y LA
* * MORAL. — VEREMOS OTRO AÑO... * *

A lo largo de este mes de agosto, la vida de Madrid es como una gran nostalgia. Nostalgia de las playas claras, de las brisas marinas, de las olas verdiazules. Nostalgia de las terrazas sobre el mar, de la alegría blanca de los balandros, de los juegos sobre la arena. Nostalgia, nostalgia. Mirada de lejanía, suspiro de melancolía.

Todo ahora, visto desde las ciudades de tierra adentro, tiene un prestigio nuevo, como de brujería. Todo es más bello, por más lejano. Todo seduce más, por más presentido, por más deseado, por más acariciado imaginativamente. Tendrán un eco nunca oído las orquestas de los casinos junto al mar. Y luces nuevas los farolillos de las verbenas en la noche. Y líneas de una gracia gallarda y suavísima los cuerpos femeninos que el traje de baño ciñe amorosamente. Y alegría — risa y canción — las horas matinales en la playa, bajo el sol y ante el mar de agosto.

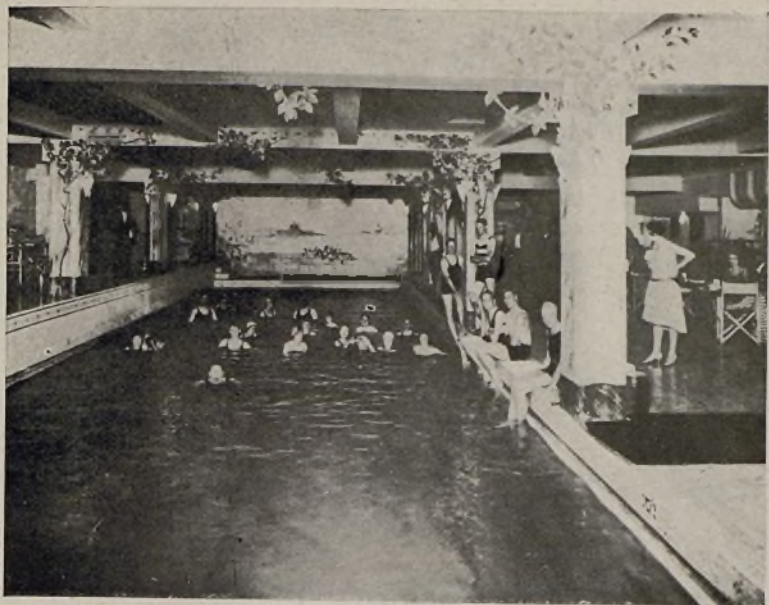
Y todo envuelto en velos de nostalgia, de emoción melancólica.

Esa nostalgia que cuando llega el estío llena, inevitablemente, el corazón de las ciudades de tierra adentro.

«¡Pobre Castilla, la llana,
que no puede ver el mar!...»

* * *

Realmente, Madrid, en verano, con dinero y sin familia, ¿es Baden-Baden? Así lo venía diciendo una frase popular, que todos los años sale a relucir en cuanto se inician las desbandadas estivales. Sin embargo, creemos que esa frase no pasa de ser... eso: una frase. Pero sin contenido, sin realidad. ¿A qué engañarnos? Madrid, en verano, está muy lejos de ser Baden-Baden. Le faltan fiestas de importancia: toros,



En la piscina de «Lido Nights», la aristocracia londinense de ambos sexos, disfruta por igual, sin estimar vulnerada la rigurosa moral inglesa.

fútbol, teatros. Todas las actividades que en el resto del año le dan perfiles inconfundibles, ahora se atenúan. Nos quedamos sólo con unas cuantas alegrías verbeneras, bien modestitas. Y un par de *cabarets*. Todo tiene cierto carácter de interino, de provisional.

Madrid, en verano — no vale engañarse —, es una gran fatiga y una gran sed. Noches en Rosales y en el Hipódromo. El trabajo adquiere cualidades físicas de pesadumbre. Agobio, sol, calor. Y horchata, horchata, horchata. Esta es la estampa real del verano madrileño. Lo demás son ganas de hacerse ilusiones. Hipérbole. Buen humor.

* * *

La defensa principal contra el calor es, claro, el agua. El baño. Mas no sólo ese baño casero, que es igual ahora que en cualquier otra estación. El baño con *un poco más de agua*. Algo que recuerde el baño en el mar. Sentirse libre y ágil en el agua. Poderse mover, chapuzar, nadar. En una palabra: la piscina.

Si hay una ciudad en que las piscinas debieran ser abundantes, es Madrid. Madrid, ciudad favorita del sol y del calor. Madrid, ciudad sin mar. Madrid, fatiga y sed en estos días largos, perezosos, del estio.

Mas nuestra ciudad sólo cuenta con dos piscinas: la del Niágara y la de Bellas Artes. La primera, democrática, bulliciosa, popular. La segunda, más elegante, más de buen tono. Público más reducido, también: sólo los socios del *Círculo*. En ellas, los madrileños pueden zambullirse y nadar a su gusto. La inclemencia del verano es, merced a esto, menor. Claro que dos piscinas — y una de ellas privada — no significan mucho en una ciudad de la importancia de Madrid. Mas algo es algo. Un rato en el agua atenúa el calor de después a los madrileños. Sólo a los madrileños. A los hombres sólo...

* * *

... A los hombres sólo, porque las mujeres no pueden bañarse en esas piscinas. ¿Por qué? Difícil esto de hacer una respuesta comprensible y convincente a esa interrogación. Pero el hecho es cierto. Las mujeres en Madrid no pueden bañarse del mismo modo que lo hacen

M. DE SAN MARTÍN
SUC. DE
CASA FERNÁNDEZ ROJO
GRABADOS, SELLOS DE CAUCHO,
PRECINTOS, RÓTULOS ESMALTADOS
Fuentes, 7 : MADRID : Teléfono 10.285

los hombres. Cuando fué inaugurada la piscina de Bellas Artes, podían nadar en ella las mujeres. Mas fué sólo por muy poco tiempo. En la actualidad, sólo los hombres.

Claro que en cuanto se habla de esto, surge, inevitablemente, una palabra, la terrible palabra: la moral. ¿Será, en efecto, por esta causa por lo que nuestras mujercitas no se pueden bañar en las piscinas madrileñas? ¿No se juzgará inmoral que hombres y mujeres se junten en ese trocito de mar, en esa imitación de mar que son las piscinas?

Pero no. No puede ser esto. Porque allá, en las playas por que ahora suspira Madrid, ¿no se juntan igual hombres y mujeres en el agua, no se zambullen, no juegan, no nadan, sin que ninguna línea acote en el mar la parte que corresponde a un sexo y al otro? ¿Es que vamos a suponer en los hombres y las mujeres de Madrid condición distinta a la de los hombres y las mujeres del resto de España? Lo que en San Sebastián, y en Santander, y en Gijón se hace, ¿no puede hacerse también aquí, en esos trocitos de mar, en esas imitaciones de mar que son las piscinas?

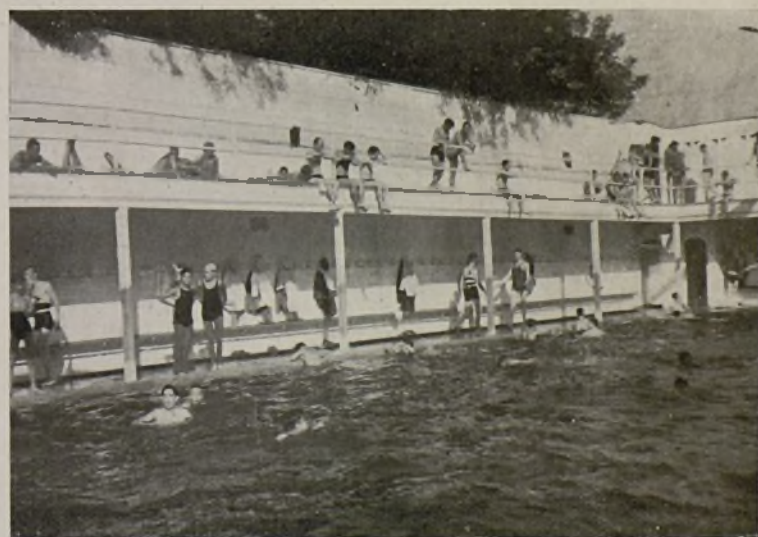
A las redacciones de las revistas llegan frecuentemente fotografías de piscinas extranjeras. En ellas, hombres y mujeres, rien, saltan, bracean en el agua, confundidos, jubilosos. Vive en esas escenas una gran alegría sana, limpia, natural. ¿Por qué no hacer que las piscinas de Madrid sean como esas otras? ¿Por qué no han de bañarse en ellas las mujeres? En contra de cuanto se diga, nada hay más casto, de una belleza más noble y más limpia, de una mayor pureza, que el desnudo. Y el traje de baño se acerca mucho a él. Para conseguir este año la reforma, será ya tarde. Pero en el próximo estio, las aguas de las piscinas madrileñas debieran acoger — como en las piscinas extranjeras, como en el mar de todas partes — los cuerpos femeninos, bellos y puros bajo el traje de baño.

JOSÉ MONTERO ALONSO



He aquí la piscina de un establecimiento parisién, en el que no escasean las gorritas de caucho que resguardan «la permanente» en lindas cabecitas.

las piscinas madrileñas debieran acoger — como en las piscinas extranjeras, como en el mar de todas partes — los cuerpos femeninos, bellos y puros bajo el traje de baño.

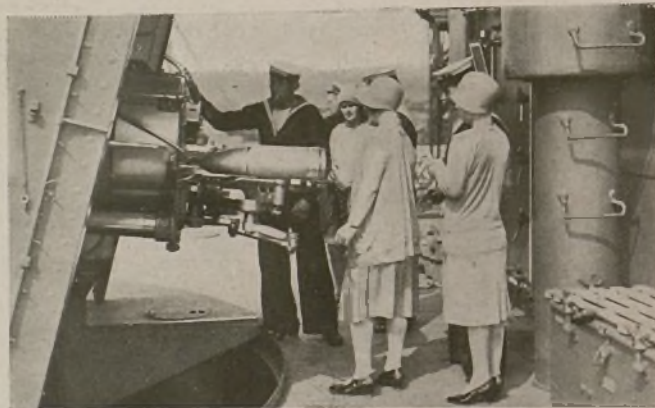


El «Niágara» (1), única piscina pública de la Corte, cuya entrada está vedada a la mujer.



Un delicioso grupo de «girls», realizando ejercicios acrobáticos en Hollywood.

LA MUJER, EL VERANO Y EL DEPORTE



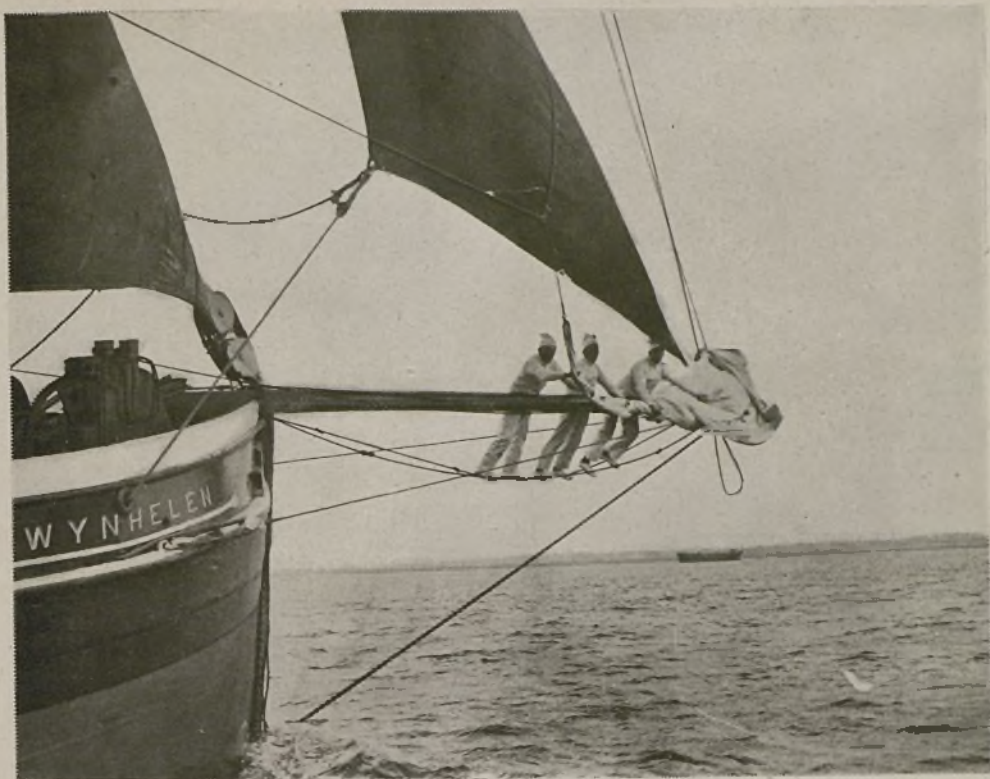
Femenina revista de inspección a un buque de guerra anclado en las Construcciones navales de Chatham.



Tres populares artistas alemanas aficionadas al sport de la Aviación.



Original traje de baño adoptado por las mujeres norteamericanas para baños de sol.



La arriesgada maniobra
del «enfoque».

ESTAMPAS DEL MAR



Un cambio del *Cándida*
en las regatas de Cowes.



El yacht «Cándida» em-
patándose ante la meta.



Las regatas de Cowes,
atracción elegante de
la temporada estival.



LAS ARTISTAS EN PIJAMA

MARÍA CONESA

FUE Luisa de Lerma, la deliciosa bailarina española, quien, hace cuatro o cinco años, al regreso de su *tournee* por Méjico, me habló de María Conesa con una exaltación meridional.

— Es una artista muy famosa allí y gran admiradora de tu literatura. Tiene ya más de treinta años; pero en escena representa veinticinco. Está muy guapa todavía. Posee siete casas y más de cien mil duros en alhajas. Está deseando hacer una escapada a España; pero no encuentra pretexto para convencer al marido. Me ha encargado de que la busques un contrato para actuar en Madrid y vendrá en seguida. Seguramente te encantará. Es una mujer muy interesante. Un verdadero tipo de novela.

Al día siguiente me fui a ver a Pepe Campúa, empresario de Maravillas, y le «coloqué el disco», con el consiguiente altavoz.

— En Méjico hay una artista maravillosa. Tiene veinticinco años; pero en escena representa diez y siete. Es de una hermosura apabullante. Posee catorce casas y cerca de un millón de duros en joyas. Vive como una reina. Es valenciana; se llama María Conesa y quiere trabajar en Madrid. ¿Por qué no la presenta usted en Maravillas como «estrella»?

Campúa examinó la colección de retratos de María Conesa que ésta me enviaba por conducto de Luisa de Lerma, y autorizado por él escribí a mi «protegida desconocida» que embarcase con rumbo a España para debutar cuando llegase en el feudo de Campúa.

Y María Conesa arribó de Méjico, como un resplandeciente milagro de hermosura, pues nunca es más bella una mujer que cuando está a punto de dejar de serlo. Venía rubia por cuarta vez — ya había sido tres veces morena, y una vagamente castaña —, con ese alarmante esplendor de la Eva de treinta años cumplidos; escultural como una Juno «muy siglo XX» dibujada por Demetrio, y suficientemente provista de costosas pieles, pedrerías coruscantes, toaletas parisinas y una primorosa colección de mantones filipinos.

Inmediatamente observé que María no se perfumaba, y ante mi extrañeza por este detalle, ella me aseguró que odiaba los aromas artificiales; quería oler única y exclusivamente a «carnecita fresca y limpia».

Me condujo a su hotel; me ofreció una comida al estilo mejicano, con frijoles, arroz blanco y chilitos; volcó sobre un sarape de colorines el cajón de sus joyas para que yo admirase brillantes como avellanas, y quiso obsequiarme con un reloj de pulsera del tamaño de un despertador; pero yo escogí una amatista engarzada en oro cincelado que me concedió cierto prestigio episcopal, y para postre me contó su historia.

No hay una sola mujer en el mundo que no crea honradamente que su vida es una novela; pero María es de las pocas que servirían para protagonista no ya de un folletín, sino hasta de una película.

Valenciana de nacimiento, trabajaba hace veinte años con su hermana Teresita en el Eden Concert, de Barcelona, como pareja de baile. Eran dos niñas que empezaban a destacar por su belleza, y Teresita, la mayor, excitaba la envidia de cierta compañera llamada la Zarina. Aquella envidia transformóse en odio cuando la Zarina advirtió que el hombre amado por ella se inclinaba en favor de Teresa Conesa, y cierta noche trágica, la Zarina, ofuscada, entregó en pleno Eden un cuchillo a su hermano, y señalándole a Teresita, que en el escenario recibía los aplausos del público, le ordenó rabiosamente:

— ¡Si eres hombre, mátala!

Y el hermano de la Zarina «fué hombre» y subió, ciego, al escenario en el momento en que Teresa terminaba su baile, y entre bastidores la dió tan feroz puñalada, que la dejó muerta allí mismo.

Y entonces María Conesa buscó en Méjico el olvido a la tragedia inesperada, continuando la lucha por conseguir un porvenir.

Debutó como tiple con la célebre zarzuela *La gatita blanca*, y su éxito fué tan indescriptible que todavía se la llama a ella en Méjico «La gatita de oro».

Tuvo suerte, pues su belleza, aderezada por el tiempo, fué el más sabroso guiso cotizado por los generales de las revoluciones. Durante muchos años, el triunfador en las revueltas, a la par que obtenía el Poder, conquistaba el corazón de María Conesa, la artista preferida de Méjico, la diosa galante ante cuyas plantas el amor expresábase en dólares.

María Conesa ha vivido en jaulas de oro y diamantes, y todo cuando se fantasee acerca de su prodigalidad nunca llegará a la realidad. Pero, aunque siempre vivió como una emperatriz, nunca permaneció insensible ante el dolor o la necesidad de los humildes, y especialmente de sus compatriotas. Derrochó cantidades fabulosas en ella y en cuantos la rodeaban, y, como si estuviera enferma de generosidad, inventó despilfarros insensatos capaces de acabar con la fortuna más cuantiosa.

Durante cuatro lustros, María Conesa ha deslumbrado a Méjico, por su existencia fabulosa de emperatriz y cortesana, de actriz y de señora, y su prodigalidad para remediar las desventuras de los necesitados — especialmente si eran compatriotas suyos — hicieron perdonables sus excentricidades y hasta le valieron el sobrenombre de «madrecita de los españoles».

Al presentarse en Madrid en 1924 para debutar en Maravillas, andaba en pleitos con su esposo «de entonces». Ella había solicitado el divorcio — que más tarde le fué concedido contra toda justicia — y, merced a su influencia en la República, consiguió que su marido la entregase medio millón de dólares, según reseñaron todos los periódicos de allá.

La idolatría del público mejicano por María Conesa era tan grande, que, a los dos meses de su salida de la República, organizóse una romería a la Virgen de Guadalupe para impetrar la rápida vuelta de la famosa artista. Este fué un episodio que motivó la indignación del propio obispo de la diócesis, que estuvo a punto de disolver, báculo en mano, a tan absurdos peregrinos.

María Conesa debutó en Madrid y triunfó plenamente como mujer y como artista. A estos hombres depravados del día que conceden su predilección a chiquillas andróginas con menos pelo que un estudiante del Bachillerato, quizá no les sedujese María Conesa, tan femenina y torneada, con los prestigios de la verdadera Eva en sazón; pero, en cambio, recibió el homenaje de los varones normales, y alguno hubo, como Miguel Flea, que se excedió en sus frecuentaciones al Hotel Florida. María pasó por Madrid como un meteoro, pues asuntos familiares la reclamaron de Méjico, y a los pocos meses de su regreso tuve noticias tuyas.

Había logrado el divorcio y que los jueces la permitiesen disponer de su hijo, que ella educó en el mejor colegio de Los Angeles, y se había retirado de la escena para consagrarse al amor del general Alvarez, con quien proyectaba contraer su matrimonio experimental número 38.

«Soy feliz — me decía —. No me escribas a casa, porque «él» no quiere que yo mantenga relación con nadie que pueda despertar en mí ideas de volver al teatro. Pero envíame tus noticias a casa de mi secretario.»

Por amigos residentes en Méjico supe que María arrastraba su vida de siempre. Vida de emperatriz y de *cocotte*. ¡La danza del oro en torno a su figura, también dorada por el crepúsculo! María, incorregible, es la criatura que sufre el veneno de la fastuosidad. Tirar el dinero en trapos, en alhajas, en obras de caridad..., en lo que sea. Ella es así: frívola, bondadosa, desprendida. Mujer de novela del «Caballero Audaz» — pero sin faltas gramaticales —, con un corazón adaptable y propicio a cualquier admirador adinerado. Quizá su amor verdadero haya sido su hijo, el único amor del cual no tiene derecho a dudar.

A mediados del año 1928, la Prensa mundial se ocupó de María

Conesa con motivo de un pretendido contrabando de sedas que efectuaba en Méjico el general D. José Alvarez, perteneciente al Estado Mayor del general Calles, y como medida preventiva se dispuso la expulsión del territorio mejicano de María Conesa, significada como amiga muy particular del general aparentemente culpable. El poder de su belleza tormentosa — belleza de española al fin — fué tan eficaz, que los jueces no se atrevieron a encarcelar a esta peligrosa criatura, y se limitaron a ordenar su expulsión del territorio mejicano.

La expectación que el suceso produjo fué enorme dada la importancia política del acusado, uno de los generales más jóvenes y respetados de aquel país, indicado incluso para la Presidencia de la República, no ya por sus grandes simpatías y prestigios, sino también por su proverbial honradez.

El incidente sirvió para situar de nuevo a nuestra bellísima compatriota en la cumbre de la actualidad, y aunque mucho se ha escrito en torno de ella y al asunto del contrabando, en carta «auténtica»,

escrita a lápiz por cierto, la propia María Conesa reveló al cronista—uno de sus pocos amigos leales de España—la clave del incidente.

Estas intimidades epistolares de mujer son mucho más expresivas que esos centenares de informaciones, que lejos de iluminar el suceso, lo oscurecieron.

Escribió así María Conesa desde La Habana con fecha octubre de 1928:

«Querido amigo Carlos: Hoy recibo la carta que me enviaste al Consulado y me pongo a contestarte en seguida, porque comprendo eres un buen amigo que sabes perdonar las faltas de los que bien te quieren. Aunque te dejé de escribir durante algún tiempo, no creas que por eso dejé de pensar en ti y en lo gentilmente que me favoreciste cuando residí en España.



«Mucho me satisface que no me creas complicada en este lamentable asunto del contrabando, del cual no sólo soy yo la víctima, sino el pobre Pepe, a quien, como verás por los periódicos que te remito, empiezan a proclamar inocente. ¡Dios quiera que pronto recobre la libertad y la honrra!, pues sin honrra no se va a ninguna parte.

«La verdad de todo es que el Presidente señor Calles era un gran admirador mío y siempre me elogió muchísimo, hasta que entré en relaciones amorosas con el general Alvarez, que poseía un gran prestigio político por su puesto y disfrutar de toda la confianza del señor Presidente.

«Los enemigos del general Alvarez han inventado todo esto para desprestigiarlo ante el general Calles, y han hecho lo posible para perjudicarme a mí también. Ahora que el tiempo nos dirá cosas maravillosas, y Pepe recuperará su honrra y volverá a ser la figura eminente y respetada de Méjico.

«Ya he visto los periódicos que me envías refiriéndose a mí, y no me explico tantas fantasías. Aunque tanta propaganda me favorece, tú sabes muy bien que yo sólo he triunfado por mi trabajo, y nada más que por mi trabajo, pues nadie ha ganado como yo en Méjico sueldos de diez mil y quince mil pesos mensuales.

«En ningún beneficio he ganado menos de diez mil pesos, y aparte los regalos—esto tú no lo ignoras—, y figúrate que al año de estar retirada me ofrecieron quince mil pesos por actuar una sola noche anunciando mi despedida, proposición que no acepté por no contrariar a Pepe, que, como tú sabes, no quiere que yo pise la escena.

«También sabes que mi marido era un hombre digno que me adoraba y cuidaba como a una mujer honesta que soy, y «la gente bien» me visitaba y apreciaba, y si yo me divorcié fué porque nada hay eterno en la vida, y mujeres honestas divorciadas existen en cualquier parte del mundo.

«A raíz de mi divorcio conocí al general Alvarez, y llevo con él tres años de relaciones portándome como una esclava, no viendo más que por sus ojos, consagrada exclusivamente a hacerle teliz, retirada de todo bullicio y observando una conducta como, quizás, no la observen otras mujeres que se tienen por más honrradas que yo.

«Pero ¡ay de la mujer que no despierte, como yo, celos y pasiones! Es que entonces no vale nada la pobrecilla. Tienen que criticarme porque yo soy la artista más querida y admirada de un público tan delicado como el de Méjico, y en una población que no es flotante trabajar como yo durante diez y ocho años contando con las generales simpatías, es algo serio que origina envidias, y máxime cuando se tiene además la desgracia de seguir gustando a los hombres cuando desciende el telón.

«Muchas veces me he dicho a mí misma: pero ¿qué tendré yo para que los hombres no me dejen en paz?

«Esto me ha costado muchas lágrimas, y hasta las amigas me decían: «¡Ay, hijita, cuántas quisieran estar en tu pellejo, y lo que a ti te hace llorar a otras les haría reír y estar horgullosas.»

«Te cuento todo esto porque me sirve de consuelo desahogarme con alguien en estos momentos tan abrumadores para mí, y en que no hago más que rogar a Dios para que resplandezca la inocencia de Pepe y se resuelva nuestra situación.

«Yo estoy tristísima y he adelgazado bastante. La gente dice que estoy mejor que nunca. Te envío mis últimas fotografías hechas aquí en La Habana hace veinte días para que las publiques y vean mis enemigos que todavía me queda un rato largo de dar guerra y se coman mis compañeras los años que me echan de más.

«Adios; te escribo con lápiz porque es como menos mal me salen mis garabatos.

«Sabes que mucho te estimo y siempre te estoy agradecida. Un beso para tu hijo y tú recibes un fraternal abrazo de tu lejana amiga, — María.»

Efectivamente. La Prensa mejicana anunciaba con grandes titulares que cambiaba radicalmente el aspecto del proceso instruido al general José Alvarez, y según el Magistrado de Circuito de Monterrey no podría ser inculpado de contrabando.

Resumen: Politiquerías y besos de mujer. Un hombre honrado a quien puede crearle un conflicto grave su amor por una valenciana rubia, digna de ser morena y sevillana.

¡Triste destino el de María Conesa!

Cuando se aviene a renunciar a su vida agitada de artista, atrae sobre ella y su futuro esposo la furia de quienes siguen codiciando sus atractivos de diosa moderna, esplendorosa en esa excelsitud de las hijas de Eva que están más cerca de los cuarenta años que de los treinta.

Y por estos atractivos fulminantes, ella es expulsada del país de sus triunfos y el general Alvarez encarcelado bajo la acusación de un delito que sólo por un capricho de la fatalidad pudo parecer existente.

CARLOS FORTUNY.

Fotografías de Calvache.



Hace muy pocos días, la Prensa mejicana ha puesto de relieve la absoluta inocencia del simpático general Alvarez, al cual no sólo se le concede libertad, sino será repuesto en su cargo y desagraviado.

En cuanto a María Conesa, que por delicadeza se había instalado voluntariamente en La Habana, no tardará en retornar a Méjico, donde será recibida con todos los honores que merece por su belleza de mujer y su talento de artista.

Academia Cantos
San Bernardo 2. MADRID.

INGENIEROS - ARQUITECTOS - AYUDANTES - PERITOS - APAREJADORES - DELINEANTES
SECCIONES INDEPENDIENTES — 22 PROFESORES

LA MUJER Y LA MODA



Pequeña gorra en collophane y fieltro negro.
(Modelo Mimoso.)



DESHABILLÉ. — Cuerpo de raso negro; bajo y mangas de gasa georgette blanca, adornada con grupos de violetas confeccionadas en cinta de raso color malva.

Modelo de la casa

Citur

Madrid.



Sombrerito de fieltro azul lavande, bordado en seda del mismo tono y adornado con cinta. (Modelo Lucy y Gaby.)



Sombrerito de fieltro rosa, el costado plisado y bordado en seda.



Túnica imperio modernizado, en seda lacme, bordada en perlas.



La playa de Deauville
a mediodía.



Desfile ante
el jurado, en
el concurso
anual de ca-
ballos de tiro que se celebra en Inglaterra.

Un momento de las regatas
de aficionados en Windsor.



La policía desfilando el día
conmemorativo de la Consti-

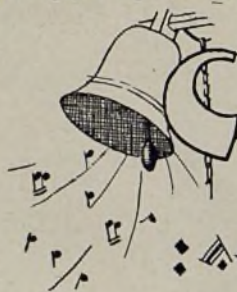
tución alemana. Al fondo se
divisa el palacio del Kaiser.



ASCABELES DE CRO.



CAMPANILLAS DE PLATA.



CARIVICHES DE BRONCE.

ALGARIBI

GUINCEVAL :



Trasmutación.

En la Rusia soviética, emporio de la libertad y de la paz, el Gobierno de la U. R. S. S., para aprovisionar las fábricas de cañones, ha ordenado requisar todas las campanas de las iglesias, sin

excepción para aquellas de valor artístico o tradicional. A los campesinos disconformes los ha silenciado la metralla de los obuses y la barbarie de la Cheka.

Si el zarismo usó del bronce de sus fundiciones para anunciar a su pueblo la paz, el comunismo prefiere anunciarles la guerra. He ahí la diferencia.

La moda para hoy.

Tal *sweater* para *tennis*, tejido en punto de Angora blanco, con dibujos irregulares rojo y azul, convertirá a la mujercita que lo vista, si no en triunfadora de su juego, en triunfadora del espectador.

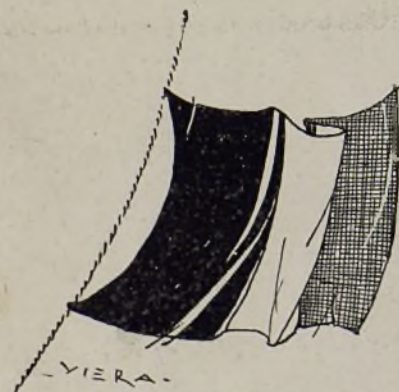
Con éola una excepción: quien siendo gruesa fuera además fea, triunfaría también... sobre todas las demás feas.



Ejemplo.

En un pueblecito del norte de Francia, cierta aldeana dió a luz una robusta criatura hace ya noventa y cuatro años. Nada ofrece esto de particular; mas si consideramos que la criaturita creció en el mismo hogar donde naciera, hizose mujer, casó, fué madre y hoy es abuela de veintisiete robustos franceses, sucediendo todo ello

sin salir jamás de su lugar ni dejar de permanecer al servicio de la misma familia que ya anteriormente lo estuviera su madre, en el momento actual, pleno de inquietudes viajeras, huelga de criadas y escamoteos de la procreación, cosa tal, francamente, nos deja asombrados.



Margaritas para puercos.

Pureza carnal y estética, vanguardismo y aristocracia de la danza, técnica depurada, esclavitud al ritmo y al compás, escuela de baile, gentileza innata, belleza, armonía y naturalidad en la mímica y la gestión: eso es *Lea Niako*.

Mas, por apremios del cotidiano afán, ha osado exhibirse ante el



selecto público nocturno del Buen Retiro, el cual profanó lo que no podía degustar.

En los Jardines existen dos teatros: el de verano y su vecino de la Casa de Fieras. En ambos, los alaridos fueron cierta noche por igual. Como que a la par exigían carne...



Relatividad.

En España, cuando las mujeres se casan, muestran ufánamente, entre los regalos de boda, las delicadas labores de sus deliciosas prendas más íntimas. Cuanto más *chic* repútase una mujer, más espléndida es su canastilla.

El pudor femenino tiene varios límites: uno, la vanidad.

Precaución.

En el Estado de Nueva York han comenzado a defender las carilas infantiles con un elocuente babero.

Un «No quiero estar enfermo», «No me bese usted», campea cual leyenda de oposición a tan vituperable cariño u oficiosidad.

Calculo serán idénticas las epidermis de los niños y de las mujeres. Mas éstas no deben temer al contagio: el *maquillage* las defiende.





Fea es la mentira en amor; egoísta el olvido; abandonar o negar a quien se ama, cobarde.

Ni el perrazo campero o el perrillo doméstico, más humanos en tanta ocasión del vivir, practican tan nobles acciones.

Ridículo.

Es la ejecutoria presente de San Sebastián. A dos pasos de Biarritz, de San Juan de Luz, de las playas bilbaínas o del Sardinero, padecen las bañistas elegantes la grotesca vanidad de sentirse a cual más pudorosa.

Brindémosles el sumum del recato, para su paseo matinal en la playa.



A cambio de esas capas, que pudieran al conjuro de una brisa sicilíptica moldear descaradamente lo que fingen querer ocultar, adóptese ese tubo del pudor... o de la risa, que, no lo duden, en el momento actual es aquello que mejor les va.

¡Ah, y para mayor castidad, convendría aprender a bañarse con ellos!

Revancha.

Los países de origen han expulsado hacia el viejo Continente a la raza negra. Y su arte, su belleza, sus aptitudes, hasta sus desafueros y su olor, se han puesto de moda.

Convengamos en que la civilización, fraternidad universal, socialismo, son mitos.

Si Jesucristo volviese a ser hombre, lo crucificarían de nuevo.



Osadía.

Del más céntrico y popularísimo café madrileño, ha sido expulsado por indecible un chino que, olvidando su irrenunciable condición de vendedor de collares y perlas falsas, intentaba saborear un bock de cerveza como un cliente más.

Conozco alguno y algunas de quienes más prestamente insistieron en pro de la expulsión. Y todavía me estoy carcajeando...

Arte.

Este es un monumento dedicado al príncipe Federico de Prusia, original del escultor berlinés U. Gorse-mann.

Su extrema sencillez es la primera sensación de belleza.

En España, para ciertos aprendices con humos de maestro, o fabricantes de esculturas, el Arte se resuelve con un plato montado de repostería.

Y así estamos de mediocres ante el turismo internacional, mostrando por jardines, plazas y avenidas tanto adfeso (que proyectamos ir exponiendo a la vergüenza pública).

¿No existe una censura o responsabilidad para quienes los admitieron?

LUIS FRANCO DE ESPÉS

ILUSTRACIONES DE VIERA LANDA



El aseo de la boca, es manantial de salud; grave en su memoria esta máxima, y recuerde que sólo

NACARINE

DENTIFRICO

puede llenarle de satisfacción. Si usted ama la salud, al levantarse por las mañanas, y después de cada comida, tendrá un tubo a su alcance

ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

Granda

Alta costura

Avenida de P. y Margall, 20

Teléfono 16.891

Madrid

ACTUALIDAD GRÁFICA



CORUÑA. — El Infante Don Jaime pasando revista a la compañía que le rindió honores.



Equipos formados por elementos directivos y veteranos de la *Agrupación Deportiva Tranviaria y Cultural Deportiva Gráfica*, que, en el campo de la primera, jugaron un entretenido partido.



MELILLA. Campeonato local de *tennis*. — La distinguida Srta. María Elisa Pozas, ganadora del campeonato femenino, copa de la Real Sociedad Hípica.



Señoritas que fueron elegidas en el concurso de belleza de la verbena de Goya. (Barrio de Salamanca.)

LOS MARINOS ARGENTINOS EN LA EXPOSICIÓN DE EIBAR. — Comisión de bellas señoritas eibarresas dando la bienvenida a la oficialidad y alumnos de la fragata *Sarmiento*.



EL CUENTO REGIONAL

UN MEDICAZO

(CUENTO CANARIO) POR IGNACIA DE LARA

FUE en mi plácida tierra, plena de sol y de mar. El pueblecillo de Tejares, agazapado bajo la protectora altivez de unas montañas altísimas, terriblemente verticales y escuetas, siembra en menudo caserío entre huertas donde la tierra, del color de los hombres, devuelve el afán del labriego hecho fruto abundante y sabroso. Aquí y allá grupos de olivos decoran el paisaje con la gracia verduplata de sus frondas.

En un rinconcillo, cercano a la bendición hecha música y frescura de una fuente, está la casa del tío Francisco. Bajo la curva acogedora de las tejas, campea la blancura de la cal, y sobre el pequeño muro de piedras, mal unidas y vacilantes, que limita el menguado patiecillo frontero a la vivienda, recortados en viejas macetas que aprisionan unos puñados de tierra, lucen geranios de variados colores, en rústica belleza impregnada de sol.

Sentado estaba a la puerta de su casa el tío Francisco. Alto, erguido y recio, todo hueso y músculos en el cuerpo y firmeza varonil en el alma; tipo canario de austera raigambre, como de hombres tocados de dos fortalezas: la inmutable y abrupta de los montes y la movable y pujante del mar. Finaba la tarde y desde las altas cumbres se despeñaba el sol, ensangrentando el oscuro ropaje de los montes.

Cuidadosamente pulimentaba el tío Francisco un trozo de madera que, después de labrado al estilo del país, convertiría en el mango de un cuchillo de monte. Leñador de oficio, el hacha y el cuchillo eran sus instrumentos, y aquel cuyo mango se proponía labrar sería, seguramente, su mimado cuchillo de lujo.

* * *

Con la *talla* del agua a la cabeza, mantenida en seguro equilibrio sobre el *ruedo* de tela, apareció la *señá* María, la mujer del tío Francisco, que venía de la fuente. Y después de poner la *talla* en el *tallero*, especie de rinconera de tea, adornada con platos y escudillas de colorines, típica en el país, comenzó a hablar, no sin antes dar dos o tres vueltas por el patiecillo despuntando las matas de los geranios y quitarse y volverse a poner el pañuelo de *brillantina* que llevaba a la cabeza, dando señales de que temía abordar con su marido el tema que le preocupaba.

— Pues digo yo, Francisco, que no suelto del pensamiento lo que me dijo el señor don Pedro el día que vino de cacería por el monte y estuvo hablando con el muchacho.

— Y yo te digo — le respondió el tío Francisco malhumorado — que si sigues con esas ideas te volverás loca de remate y te tendré que meter en «San Lázaro».

— Pero, hombre de Dios, no sé qué mal hay en que dejes dir al muchacho a la ciudad en casa de don Pedro. Es un caballero muy bueno, el mejor méico de las Palmas. Estuvo jaciéndole la mar de preguntas a Panchillo; dice que tiene mucho talento, mucho saber,

como lo dice el señor cura, como lo dice el maestro, y que si tú quisieras él se lo llevaría y lo metería en el colegio de San Agustín, y... después..., después, si el muchacho salía p'ante con los libros, lo jaría méico, como él. Ya ves, es soltero, no tiene hijos y pué que le diera por dejarle la herencia. ¡Figúrate! ¡Madre mía del Pino, qué suerte pa el muchacho!

— Y es que si no la atajo acaba por volverme a mí loco de la cabeza tamién — respondió Francisco, poniéndose en pie—. Que te digo que eso es un disparate; que Panchillo tié que seguir aquí conmigo; que tenemos cuatro hijas jembras; que él, manque sea el más chico, tié que ayudar a ganar el gofio; que yo ya voy pa viejo; que las mujeres se creen que los chicos, porque sepan leer y escribir, son unos sabijondos; que me quieren jacer del muchacho un jaragán, y que si don Pedro te ha vuelto el tino del revés, yo tengo la cabeza donde la tenía..., y que no se jable más de esto.

Silbando y dando saltos, descalzo de pie y pierna, apareció Panchillo en lo alto de la vereda que conducía a su casa, llevando un haz de hierba debajo del brazo y seguido de *Bardino*, un perrazo de casta isleña. Al verle el tío Francisco, aunque estaba de muy mal humor, sintiéndose poseído de la socarronería campesina, díjole a su mujer:

— María, mira, por allí viene el méico.

La buena mujer, contrariado el semblante por el disgusto que le causaba la terquedad de su marido, con mayor motivo por ser aquélla la única vez que ambos, pacíficos y razonables, no estaban de acuerdo, andaba afanosa colocando el caldero para hacer la cena — el típico caldo verde — sobre los tres *teniques*, piedras colocadas en triángulo, entre las que ardía la leña quejumbrosa y juguetona, lamiéndolas sin cesar con su roja lengua de llamas.

Dolida por la broma punzante de su marido, volvióse diciéndole, con dos dedos puestas en cruz:

— Por éstas que son cruces que, a poder que yo pueda, sacaré de Panchillo un medicazo.

Soliviánto el juramento la cachaza canaria del tío Francisco, y tiró a su mujer el trozo de madera que pulimentaba, a tiempo que llegaba Panchillo, vivaracho y simpático, diciendo, al dar las buenas tardes con la noble antigua costumbre de la tierra:

— Padre, écheme la bendición.

* * *

Cerró la noche, negra, con la triple negrura de las sombras, del oscuro tapial de los montes y de la masa ululante y medrosa del próximo pinar, donde parecía internarse la noche a caza de no sé qué brujos misterios.



A poco, todo dormía o parecía dormir en la casita del leñador, y sólo se oía de cuando en cuando el ladrido — fidelidad y vigilancia — del perro.

* * *

— Habéis pensado que la enérgica resistencia del tío Francisco triunfó?

Es que no conocéis entonces lo que puede el ciego entusiasmo de una mujer.

— ¿Porque es una pobre campesina? ¡Ah, pero... es madre!

La que nos ocupa fué abriendo poco a poco, con la piqueta de su constancia optimista, el sendero por donde había de marchar el hijo en busca de ciencia y fortuna.

Cada vez que, andando el tiempo, bajaba a la ciudad a ver a don Pedro y a su hijo, llevando el oloroso cesto de frutas y el par de pollos, regresaba más confiada y alegre, como si en cada nueva visita le naciera un nuevo entusiasmo.

Por su parte, el tío Francisco, las veces en que, vestido con el traje de paño negro de las grandes solemnidades, pautado por las aristas de los continuos dobleces, bajaba a la ciudad, decía al volver, disimulando mal su contento:

— Claro que hemos jecho un disparate y que de aquí a que el muchacho salga p' adelante...; pero la verdad es que da gusto verle pegado a los libros.

* * *

Pasaron los años. ¿Cuántos? No lo sé; los necesarios para que el chiquillo campesino, inteligente y tenaz, bajo el amparo del médico, adivinador y generoso, terminara con creces sus estudios.

Y llegó el día en que celebraba el éxito de su doctorado. Era una fiesta entre familiares y compañeros y amigos; una fiesta en que el hijo, noblote y sencillo, tenía el alto orgullo de mostrar a todos, a su lado en la mesa, a los viejos padres, curtidos por el trabajo, el viento, y el sol.

Junto al sitio del tío Francisco había un largo estuche, que éste abrió, impresionado y temblón, mientras preguntaba:

— ¿Y esto qué es?

Y era una hoja acerada brillante y fina que remataba en un mango en que se tejían todas las filigranas que tanto gustan de lucir en sus típicos cuchillos de monte los campesinos canarios.

— ¿No te acuerdas, hombre? — apresuróse a preguntar la *señá* María —. Pues éste es el mango que tú principiabas a labrar cuando yo te dije que tu hijo sería un medicazo.

— Y que yo... te tiré a la cabeza, ¿verdad? ¡Bien que me acuerdo! — Luego añadió, emocionado, con el lento y dulce acento canario: — ¡Válgate Dios, mujer, válgate Dios! ¡Con el permiso de estos señores, me va a costar que darte un abrazo!

Y mientras que el hijo los contemplaba con una honda mirada de cariño, los dos viejos abrazáronse fuertemente.

Por entre los convidados pareció pasar un aura campesina, una brisa confortante, vigorosa y sana..., como los pinos de la sierra.

F E B O

La ya célebre loción que da a los cabellos oscuros tonalidades claras, que son el sello de distinción, y la que más hermosa y rejuvenece a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERÍAS

Al por mayor: J. R. OLIVE
Cuesta de Santo Domingo, 2. MADRID

MUEBLES DE ACERO PARA OFICINAS

Rudy Meyers

MONTERA, 28. — MADRID

VINOS Y COÑAC
GARVEY - JEREZ



¡Mas de un millón!! de sobres vendidos desde enero es la mejor propaganda del sin rival **Purgante**

AZÚCAR DE PLATANO LUKOL

MUY AGRADABLE - MUY EFICAZ - MUY BARATO

Por 35 céntimos puede convencerse adquiriendo un sobre en las principales Farmacias y Droguerías.

Preparado en los **LABORATORIOS «LUKOL»**, S. A., de Jerez de la Frontera.

ALHAJAS Y PAÑUELOS DE MANILA
DE VERDADERA OCASIÓN

COMPRO, VENDO Y CAMBIO

Desengaño, 26. - Teléfono 50.798. - MADRID

PARA ANUNCIOS EN ESTA REVISTA
PERIÓDICOS, TEATROS, VALLAS, ETC.

AGENCIA BALBUENA

"STAR", PUBLICIDAD GENERAL

MONTERA, 8. - TELÉFONO 12.520

PANORAMA LITERARIO

EL POETA VERDAGUER, por el Conde de Güell. — 1929.

Siempre resulta interesante correr las persianas del siglo XIX y echar una ojeada a sus figuras más representativas, más ochocentistas. El conde de Güell ha alzado una de estas persianas — la de Cataluña — y ha fijado su mirada sobre una gran figura, sobre un lírico y un místico de gran fuste: sobre Mosén Jacinto Verdaguer, el famoso poeta de *La Atlántida*, de *Canigó*, de *Flores del Calvario*.

No es este libro del conde de Güell un libro crítico, ni siquiera biográfico. Es más bien un libro anecdótico — un poco pintoresco —, por donde la figura del poeta pasa con la emoción y la calidad que hubo en su vida y en su obra.

Fragmento de la obra inédita «*Apuntes de recuerdos*» subtítulo el marqués de Comillas este libro. Su modestia ha sido un poco excesiva. Otro escritor — menos escrupuloso que el conde Güell — habría dado a este estudio un acentuado empaque de libro de ensayos. Su autor no lo hizo. Y al elogio que merece la obra, debemos unir el elogio de la modestia del autor.

Realmente, no podríamos fundamentar en este libro una biografía de Verdaguer. Faltan muchos detalles para ello. Al mismo tiempo, carecería de interés extremo, puesto que son muchas las biografías que de él se han hecho. En cambio, lo que sí ha conseguido — plenamente — el conde de Güell, es darnos nuevos datos, aportar notas totalmente desconocidas, de una utilidad insospechada. Son todas ellas recuerdos de la estancia del poeta en la casa-palacio del abuelo del autor. Allí vivió Verdaguer los años más felices y reposados de su vida, y el conde de Güell — recordándolos — ha sabido interpretarlos magníficamente. Relata la impresión que le causó su conocimiento — de muy niño — con el poeta y la forma en que se deslizó su vida, hasta que los jesuitas y otros enemigos de Mosén Cinto le obligaron a dejar aquella casa en donde tanto se le estimaba y en donde tan a su gusto se encontraba el poeta. Luego su salida hacia el monasterio de «*Nostra Senyora de la Gleba*» y su fuga de él, cuando le advirtieron que le tenían allí para trasladarle después a un manicomio. Más tarde unos datos sobre su vida y su muerte y, finalmente, un epílogo, en el que se hace un breve resumen de todo lo tratado. Cierran el libro unas *Versiones castellanas* de Luis C. Viada y Lluch. Versiones de otros tantos poemas, que el conde de Güell coloca en los momentos que fueron inspirados y escritos por Jacinto Verdaguer, y que adquieren un nuevo valor de sinceridad, de antología, al conocer el ánimo del poeta en el momento que los concibió.

Es necesario tener muy presente este libro para cuando se complete la biografía de Verdaguer, ya que todo él está fundamentado en los recuerdos de un hombre de exquisita sensibilidad, que, por otra parte, es un buen escritor.

LA ANTORCHA RUSA, por Andrés y Morera. — Madrid, 1929.

Rusia actual es como un espejo de ondas de inquietud esparcidas y recogidas ávidamente por la antena del mundo — intelectualmente — civilizado. Su literatura, su cinema, su política de postguerra, tiene un interés máximo para todos los espíritus ávidos de renovaciones y de cosas nuevas.

La Rusia literaria — Fedin, Gladkow, Kolontai —, la Rusia cinematográfica — Eisenstein, Pudovkine, Koulechov —, y la Rusia política — Lenin, Trotski, Rasputin —, tiene cada día un nuevo comentarista. Artísticamente, Rusia, interesa, sugestión; políticamente, intriga, inquieta. Así, este libro — político — de Andrés y Morera, ofrece el interés — primordial — de su actualidad, junto a la sinceridad y la garantía — valorizable — de una exacta documentación.

Andrés y Morera es un hombre de acción. Pero Andrés y Morera es también hombre de laboratorio.

Morera vierte sobre sus retortas — teoría y práctica — de experimentación todas las opiniones, todos los juicios, todas las realidades del régimen soviético ruso — desde su iniciación hasta su estado actual —, y de ello ha surgido este libro que tiene momentos de exaltación simpatizante y momentos de enjuiciadas y serenas negaciones.

La antorcha rusa es un libro admirablemente cocinado. Su autor posee una vasta cultura política, y para escribirle, hallábase hábilmente, eruditamente documentado. En sus páginas abarca todo el problema político de Rusia desde sus mínimas intervenciones hasta sus aspiraciones capitales. Andrés y Morera es hombre preparado. Tan preparado, que no ha temido abordar desde los mínimos detalles del comunismo hasta los Estados europeos y los Soviets. Comenta y estudia las organizaciones de las fuerzas revolucionarias obreras, la Internacional comunista o III Internacional, la Rusia actual y el holchevismo en sus distintas fases. Desmenuza — deslí — todos estos problemas latentes y



abona en cada comentario una polémica, una polémica de contracción de ideas, de la que muy bien pudiesen surgir nuevas orientaciones.

Nosotros — que no creemos sea éste el momento y el lugar propicio de suscitarlas — nos abstenemos de ello; pero no queremos omitir la recomendación de lectura de este libro — que tiene un sabor agri dulce de sinceridades — a todos cuantos comulgan en un credo político moderno, porque tenemos la seguridad de que en sus páginas hallarán definiciones claras, exactas, que les harán caminar o retroceder en sus creencias o actividades sociológicas.

FRUTA DE ARAGÓN, por el Dr. G. García-Arista y Rivera. Espasa-Calpe, Sociedad Anónima, Madrid, 1929.

El Dr. García-Arista termina de dar al público el cuarto tomo de su *Fruta de Aragón*. Anteriores a éste los titulados *Enverada*, *Escocada* y *Abatollada*. Y *Expurgada* el presente.

En Aragón había una literatura popular por hacer. Existían los cuentos baturros — puramente baturros — y los cuentos picarescos baturros. Hoy no. Hace años ya, el Dr. García-Arista cumple con su deber de hombre y de aragonés, dando a su tierra el ambiente literario que merece, que necesitaba para borrar el mal efecto que su otra literatura había producido.

Sí es esto lo que el autor de *Fruta de Aragón* se propuso, necesario es confesar que lo ha logrado plenamente. Si no se lo ha propuesto y lo ha conseguido, no es por esto menos interesante su obra.

El presente tomo, como los anteriores, es una recopilación de cuentos. Cuentos costumbristas, focklóricos y pintorescos, inspirados en el abrevadero más inmediato y relatados después con su gracejo de estilo, que ha significado a su autor, no entre los demás escritores de Aragón, sino entre los de España.

Porque el reducido espacio de que disponemos nos obliga a estrecharnos en la alineación de estas notas, no podemos — como quisiéramos — detenernos cuento sobre cuento y página sobre página, en los buenos y logrados aciertos de este libro, que marca por sí solo una profunda huella en el alma y la tierra aragonesa.



EL CONDE DE FLORIDABLANCA, por Cayetano Alcázar Molina. — Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1929.

Don Cayetano Alcázar Molina — catedrático de Historia de España en Murcia — justifica en sus palabras preliminares la publicación de estas notas para un estudio — futuro — del gran estadista D. José Moñino Redondo, conde de Floridablanca. Ya él promete para lo sucesivo este estudio, y advierte el origen de este libro: recopilación de conferencias pronunciadas en distintas ocasiones y con distintos motivos. Así, el presente volumen no es más que un avance de la obra futura, y no pretende más que presentar en síntesis algunos aspectos de su vida y su intervención — política — en la historia de España.

Esto es cuanto el autor significa. Nosotros creemos, no obstante, que ha ido un poco más lejos de lo que se propuso. Sin ser este libro una biografía o un estudio completo del famoso político, hay en él observaciones y datos suficientes para darse cuenta exacta de su valor y de su auténtica personalidad. Realmente, el conde de Floridablanca necesitaba este ensayo. Es demasiado interesante su figura para describirla en el escaso espacio que tienen libre nuestras enciclopedias. Su intervención — junto a Carlos III — en el problema de la sucesión española — en 1784-1788 — fué, por sí sola, lo suficientemente interesante para merecer un estudio más completo de lo que hasta aquí se ha hecho. Por esto, elogiamos — aparte sus méritos naturales — el fondo humanista y pedagógico de este libro, y por ende, a su autor. Hay en él, además, capítulos dedicados a los primeros años de su vida, a su actuación como fiscal del Consejo de Castilla, a su embajada en Roma. Todo ello expuesto y comentado con un estilo ameno, con una gran pulcritud literaria.

Distintas láminas representativas de personas, lugares y cosas familiares al conde de Floridablanca, cierran las páginas de este libro que es por sí solo lo suficientemente interesante para demostrar la actividad y el interés que desplegó uno de los personajes más importantes de nuestra historia.

UN LECTOR DE A B C (Pautas de un hombre tímido), por Ramón La Cadena. Zaragoza, 1929.

Con un breve volumen, recoge Ramón La Cadena las sensaciones espirituales de un hombre excesivamente tímido. De una timidez infinita, intuitiva. Libro pequeño, inquieto, interesante, este libro de La Cadena, del que no se ha dicho cuanto merece por la excesiva modestia, o breve aportamiento, de su autor.

JUAN PIQUERAS

JESÚS DÍEZ MAESTRO INSTALADOR

De aparatos hidroterápicos para la moderna higiene y salas de baños.
De canalizaciones con tuberías de hierro y plomo para abastecimiento de agua fría, caliente para termosifones y gas.
De bombas para elevación de aguas. Contadores generales y divisionarios para líneas.

De materiales de cinc, plomo y pizarra para el forrado de cubiertas de edificios y objetos elaborados para la ornamentación de torres y mansardas.

De tragaluces y cristalería en general.

TALLER FUNDADO EL AÑO DE 1869

CALLE DE ANTONIO MAURA, 20.— MADRID

Teléfono 19.665



RADIADORES CHAVARA Y CHURRUGA

PARA

AUTOMÓVILES Y AVIACIÓN
VIRIATO, 7 ANTIGUO - MADRID

ANTES era necesario importar del extranjero la materia prima para la construcción de radiadores.

AHORA gracias a nuestro **RADIADOR PATENTADO**, nosotros los construimos con materias de producción nacional y somos exportadores de **RADIADORES** para el extranjero, como lo demuestra los que tenemos suministrados a Alemania y los que seguimos suministrando.

PATENTADO EN TODOS LOS PAÍSES

Almacén al por mayor y menor de
ALPARGATERÍA, CORDELERÍA Y ESPARTERÍA

Lona de todas clases y anchos en color y blanco

ARTÍCULOS DE GUARNICIONERO

Sacos de algodón y de yute en todas las medidas para envase de cereales, yeso y carbón

CASA UBALDO RODRÍGUEZ

Toledo, 92 y 117.—MADRID

TELÉFONO 73.355

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

MUEBLES TAPICERÍA

CARPINTERÍA ARTÍSTICA

LUCIANO MATAS

TELÉFONO 30.629

MAUDES, NÚMS. 10 Y 12

ALENZA, NÚMERO 20

MADRID



¡TÉNGALO PRESENTE!

Todo lo que pueda necesitar para su automóvil se lo podemos suministrar en las condiciones más ventajosas

Todas las piezas de recambio
Inmenso surtido en accesorios y herramientas

Casa RODRÍGUEZ PORTELA

Génova, 9

MADRID

A los garages y revendedores condiciones especiales

PÁGINA CÓMICA

ENTRE MENDIGOS



— Esta mañana me encontré un portamonedas.
— ¿Y lo has devuelto?
— No; su propietario se hubiese encontrado en la obligación de darme una recompensa y habría herido mi delicadeza.

¡LOS DOS!

Un capitán manda a su asistente, muy pillo, que le traiga las zapatillas.

El soldado se encuentra en la escalera a la esposa del capitán y a la sirvienta. Abraza primero a ésta, y luego trata de hacer lo mismo con la capitana.

— ¡Atrevido! — exclama ella—. ¿Qué haces?

— Me lo ha mandado el capitán. Y si no, oiga usted:

— ¡Señor! ¿Una sola, o las dos?

— ¡Las dos, imbécil! — contesta el capitán.



— ¿Pero cuándo pagará usted esta maldita factura, y no tener que subir más a este piso?
— Voy a darle una gran noticia.
— ¿...?
— Desde la semana próxima me mudo al entresuelo.

PARECIDO

Ella. — He oído un ruido muy tarde, cuando tú entraste.

El (en tono de broma). — ¿No sería el ruido que hizo «el caer de la noche»?

Ella (frunciendo el ceño). — No; fué con seguridad el ruido que hizo «el romper del día».

MUCHO EN POCO

Un muchacho recién llegado de las montañas de Galicia tiene que abrir una botella de champagne por primera vez en su vida, y exclama al ver que se derrama el vino:

— ¡Dios mío! El que llenó esta botella no se fijó que era de a litro y metió litro y medio apretando.

ESPERA

El médico (mirando a la antesala donde espera buen número de pacientes). — ¿Quién es el que lleva más tiempo esperando?

El sastre (que ha ido a cobrar una cuenta).

— Yo, doctor. Le entregué la ropa hace tres años y no he cobrado todavía.

EN EL ESTABLO

El turista (a las 11 A. M.). — ¿Hay leche al pie de la vaca?

La moza (que cuida del establo). — No hay; se han llevado ya las vacas.

El turista (amablemente). — Entonces, a los pies de usted, señorita.

AVERIGUANDO

En una escuela le pregunta el maestro a un niño para saber su nombre y apellido.

— ¿Cómo se llama usted?

— Pérez.

— ¿Pero su otro nombre, cómo es?

— Como el de papá.

— ¿Y cómo se llama su papá?

— Pérez.

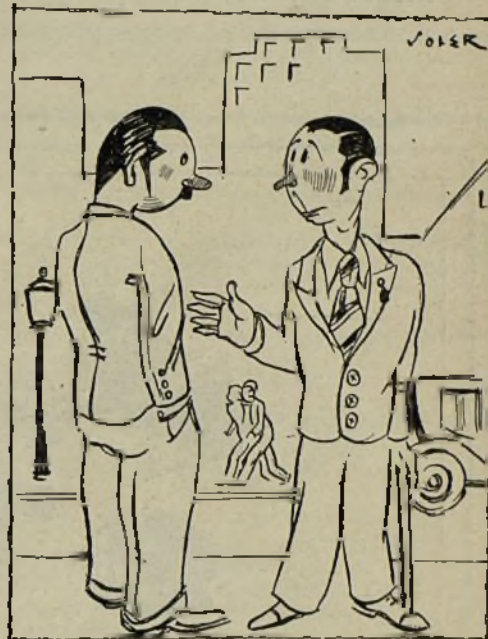
— Vamos a ver, su mamá, ¿cómo llama generalmente a su papá?

— Mamarracho.

Este número ha sido revisado por la censura

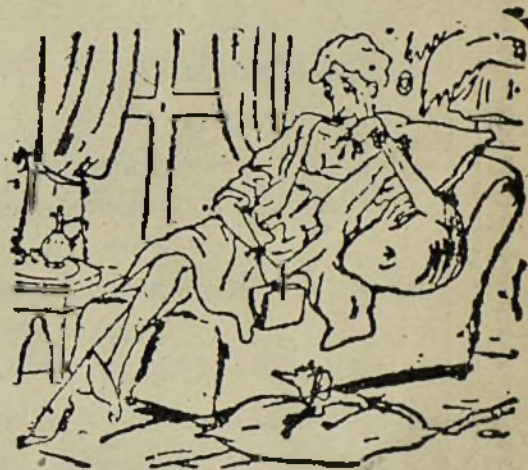
GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Barquillo, 8. — MADRID

UN BUEN ARGUMENTO



— El médico no sabe lo que tengo. Soy fuerte como un buey, como igual que un lobo, pero tengo una fiebre como un caballo.

— Una idea: vete a que te vea el veterinario.



LA CANDIDATA. — ¡Pensar que en mis elecciones unos cuantos millones de jóvenes dirán «sí», y con uno sólo me contentaría!

(De Il Travaso, de Roma.)



Una promesa.....

Realizada.....

Constructor de billares
~ y bolas de marfil ~

Vicente Peironcely

Talleres y despacho: LAVAPIÉS, 22.-Teléf. 70.815.-MADRID

Exposición de industrias
Gran Premio de Honor



AGENCIA DE PUBLICIDAD

AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 8 Y 10. -- TELÉFONO 14.475

Esta Agencia emplea los modernos sistemas de Publicidad:

AVIONES, VUELOS DE DÍA, VUELOS DE NOCHE, LETREROS CON
HUMOS, ETC. / PANTALLA DE PROYECCIÓN, INTERCALÁNDOSE
CON LOS ANUNCIOS NOTICIAS DE ÚLTIMA HORA / VALLAS
ANUNCIADORAS / BANCOS DE AZULEJOS (AUCO PATENTE)
INSTALADOS EN MADRID Y PRINCIPALES CAPITALAS DE ESPAÑA
/ / / / Y POBLACIONES IMPORTANTES / / / /

*Se organizan campañas de Publicidad a base de presupuestos presen-
tados por las Casas Anunciantes.*

*Se organizan campañas de propaganda por España y extranjero a
precios convencionales.*

Anuncie V. en la Agencia STRAND



ANTONIO ALVAREZ
SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO
ESPECIALIDAD EN UNIFORMES DE AVIACION
CALLE DEL CONDE DUQUE, N° 40, MADRID

VINOS Y COÑAC
OSBORNE

TARDE DE VERANO

El sol envía a la tierra
un fuego que la calcina:
calor de horno.
Está la vecina sierra
cubierta por la neblina
del bochorno.

Sopla un aire tan caliente
que el sembrado en un momento
se achicharra;
y su cántico estridente,
repetido, lanza al viento
la cigarra.

Las parejas de la trilla
en las parvas van, andando
muy despacio,
y en el trillo, en una silla,
va un chicuelo, dormitando,
mustio y lacio.

Las tabinas de los yeros
y algarrobas, lentamente,
con chasquidos,
ábrese, y en los parveros
caen los granos libremente
y esparcidos.

En las tierras, sudorosos
y sufriendo los rigores
del verano,
cortan mieses afanosos
los curtidos segadores
de este llano.

En el mar de secas cañas
ancha brecha van haciendo
con sus hoces,
y en sus ásperas campañas
van los frutos recogiendo,
sin dar voces.

Al ras seco y continuado
de sus armas bien sencillas
y afiladas,
caen las mieses a su lado
y se quedan en gavillas
alineadas.

Las gavillas, afanosos,
amontonan prestamente
los rapaces,
y las atan, presurosos,
y aprestando fuertemente,
forman haces.

¡Qué calor tan extremado!
Lanza el sol abrasadores
rayos vivos,
y está todo aletargado
y sufriendo sus rigores
excesivos.

Sólo se oye el crujir lento
de las cañas, los silbidos
penetrantes
con que cruzan por el viento
los vencejos aturdidos
y anhelantes.

En los surcos, a la sombra,
hay mil quietos pajarillos
muy callados,
y de un prado en verde alfombra
duermen juntos zagalillos
y ganados...

Al principio de la tarde
todo, en calma y en sosiego,
duerme y calla;
sólo, bajo el cielo que arde,
brega el mísero labriego
y batalla.

JOSÉ ZAMARRIEGO.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

En la imposibilidad de contestar particularmente a cuantos nos favorecen con sus noticias, comenzamos hoy esta sección.

J. de M., Madrid. — Dispénsenos esta respuesta en atención al mucho que hacer. Quedamos muy agradecidos a su carta y ofrecimientos. Sus dos originales han pasado a la carpeta de admisión, y serán publicados tan pronto como el actual exceso de original nos lo permita. ¿Tendría la bondad de pasarse por nuestra redacción a final de septiembre próximo? Le saludamos cordialmente.

F. G., Murcia. — Gracias por su carta. Envíe algo regional: cuento, información o reportaje, a ser posible con fotografías. La correspondencia ya está contratada para toda España.

M. S., Madrid. — Agradecemos sus ofrecimientos, que no podemos aceptar por ahora.

J. A., Madrid. — Nos sorprende ofreciese lo que requería, imprescindiblemente, ser antes conocido por nosotros. Cuando comenzábamos a leer «Frivolidad», hirió nuestra vista un *bulgarmente*, que dió con la inocente Conchita Constanzo en el cesto de los papeles.

C. C., Jerez de la Frontera. — Publicada en el número 6, su poesía. Envíe algo regional, pero en prosa.

R. C., Madrid. — Sus «Personajes literarios de carne y hueso», aparte de carecer de actualidad y originalidad, en demasiados casos precisarían la intervención de nuestro celoso administrador. Además, cantidades como las por usted cobradas anteriormente, excesivas como usted sabe con relación a todas las revistas similares, exigen mayor firma y acierto en lo tratado. Procuramos ser sinceros en todo.

M. M., Zaragoza. — No, señor; aun sintiéndolo, el cesto ha sido su sepulcro.

L. C., Valencia. — Tenga por contestada la anterior.

F. C., Madrid. — Ni hay burla en nosotros para nadie, ni podemos consentir tal suposición. Aparte de ello, la información sobre las terrazas requería el gasto de la obtención de fotografías, y... no vale la pena.

R. M. G., Valencia. — Recibidas sus dos cartas. ¿Cuándo regresa? Ya sabe le reservamos colaboración. El pasado número ha sido vendido en toda España. Saludos.

L. F., Reus. — Si su belleza es pareja de su simpatía, la que se larga a París con el premio es usted. No hemos comenzado a publicar los retratos porque de los treinta y siete recibidos hasta hoy, sólo uno lo merece. ¿Qué espejos tendrán esas ilusas? Ello ha sido también la causa de no publicar los nuevos detalles ofrecidos. En el número 6, página 5, dábamos las medidas exactas de las fotografías. Aguardamos su retrato con enorme curiosidad.

«Su autor», San Sebastián. — Tenemos la buena costumbre de no leer el contenido de las cartas anónimas. Tanto si nos escribió para elogiarnos como para criticarnos, ha perdido lamentablemente su tiempo.

M.^a P. de Z., Madrid. — ¿Por qué nos pregunta eso a nosotros? Creemos que la simpática secretaria de la fenecida, accidentalmente, revista, queda en la casa editorial como jefe del archivo.

M. L., Madrid. — Gracias de su iniciativa, que quizás vea realizada a mediados de octubre. Envíenos algo. La trataremos con idéntica generosidad. Desde luego puede conservar el seudónimo; pero, ojo con los plagios.

P. J. L., Barcelona. — Para la buena marcha de esta Administración le rogamos acuse recibo del giro enviado por su último artículo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La Dirección de ESPAÑA a nadie ha autorizado para cobrar en su nombre cantidad alguna, por pequeña que sea, ni tampoco en concepto de dádiva por reportajes, publicación de fotografías, etcétera, etc.

Cuanto abonos han de hacerse, los pasa al cobro, directamente, la Administración, en sus impresos correspondientes, autorizados por el sello de la revista y la firma del administrador, D. Eleuterio Delgado.

Rogamos encarecidamente a cuantas personas reciban la visita de nuestros representantes, exijan el documento auténtico que les garantice como tales, y si trataran de obtener alguna cantidad, averigüen su nombre y domicilio, comunicándolo seguidamente para denunciarlos a la policía.

Advertimos a los noveles o colaboradores espontáneos que no se devuelven en ningún caso los originales ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

De los artículos publicados responden exclusivamente sus autores; pero ello no implica que la Dirección de ESPAÑA apruebe, ni siquiera simpatice, con lo tratado en ellos. Nos limitamos, por complacer al público, a quien por entero nos debemos, a dar cuanto estimamos de actualidad periodística, sin que haya ofensa, claro es, para nadie.

“ESPAÑA” REVISTA GRÁFICA LITERARIA

VENTA EXCLUSIVA

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

FERRAZ, 21. — MADRID

Fuera Brillantina

Sin teñirlas
ni arrancárlas



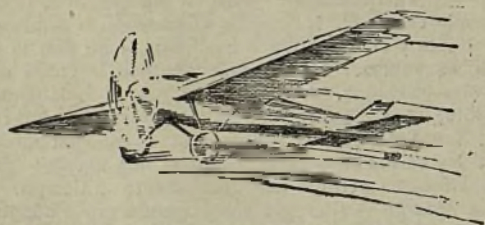
canas. India

(Sin grasa)
Gran invento

Único artículo que **SIN TEÑIR** hace desaparecer las canas, devolviendo al cabello su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas, proporcionándole el jugo necesario, sin el cual pierde su color. Compuesto de raíces y hierbas indias aromáticas. Inofensivo. Garantizado. Conserva muy bien el rizado natural o artificial del cabello. Premiado en la Exposición de Higiene. Exíjase en la etiqueta la figura de la india. **MARCA REGISTRADA**. Precio en España, 5 pesetas frasco, en perfumerías y droguerías. Por mayor, **JOSÉ BARREIRA**. Calle de Muñoz Torrero, núm. 6, MADRID, y en los principales almacenes.

NUEVOS RESONANTES TRIUNFOS
DE LAS MAGNETOS

SCINTILLA



JIMÉNEZ E IGLESIAS SEVILLA-HABANA
TOTAL: 20.500 Kms.

RECORD MUNDIAL del "St. Luis Robin"
VUELO DE PERMANENCIA EN EL AIRE
DE 420 HORAS (17 1/2 DÍAS)

GRAN PREMIO DE SAN SEBASTIÁN
SCINTILLA 1.º CHIRON CON MAGNETO
ABSOLUTO

BROWN BOVERI
MADRID

Av. del Conde de
Peñalver, 21-23

¡INVENTO MARAVILLOSO!
LA PRIMERA MÁQUINA DE ESCRIBIR MOVIDA POR
ELECTRICIDAD

MERCEDES ELECTRA



MÁXIMO DE RAPIDEZ JAMÁS ALCANZADO POR
MÁQUINA DE ESCRIBIR; MANEJO SUAVE :: DES-
MONTABLE, GRAN FACILIDAD DE LIMPIAR Y
CONSERVAR LA MÁQUINA

MÁQUINA DE ESCRIBIR

MERCEDES NÚM. 5

ÚLTIMO MODELO EN TAMAÑOS HASTA 60 CMS.
SE HACEN CAMBIOS DE MÁQUINAS ANTIGUAS
PROCEDENTES DE LOS CAMBIOS DE LA SIN PAR
MÁQUINA **MERCEDES**
SE VENDEN MÁQUINAS DE ESCRIBIR DE OCASIÓN
EN INMEJORABLES CONDICIONES

SE DESEAN REPRESENTANTES ACTIVOS

REPRESENTANTE GENERAL: **OTTO HERZOG**
ANDRÉS MELLADO, 32 MADRID TELÉFONO 35.643

MANUEL FERNÁNDEZ Y C.ª, S. L. - JEREZ

COÑAC «PLUS ULTRA»

JEREZ QUINA DEL RAMO

AMONTILLADO «VICTORIA» Macharnudo

SASTRERÍA DE SPORT **MOISÉS SANCHA**

MONTERA, 14. — TELÉFONO 11.877. — MADRID

Casa dedicada a prendas y equipos completos para

El AUTOMOVILISMO * CICLISMO * ALPINISMO * SPORT DE LA NIEVE * TURISMO * AVIACIÓN * CAZA * PESCA
CAMPO * EQUITACIÓN * SPORT HIPICO * ESGRIMA * BOXEO * LAWN-TENNIS * GOLF * CRICKET * CROQUET * HOCKEY
YACHTING * CANOTAGE * NATACIÓN * SPORT DEL PATÍN * FOOT BALL * SPORTS ATLÉTICOS * JUEGOS VARIOS * VIAJE
TRAJES DE VESTIR EN GENERAL

COMPañÍA ESPAÑOLA DE TRABAJOS FOTOGRAFÉTICOS AÉREOS

(SOCIEDAD ANÓNIMA)



C. E. T. F. A.

LEVANTAMIENTOS DE TODAS
CLASES DE PLANIMETRÍA
Y NIVELACIÓN, ESPECIALMENTE
:: CATASTRALES ::

ITINERARIOS PARA ESTUDIOS
SOBRE CARRETERAS, FERROCARRILES
Y CURSOS DE AGUA, PLANOS DE
:: POBLACIONES, ETC., ETC. ::

LABORATORIOS Y OFICINAS
FUENCARRAL, 55 MADRID TELEFONO 50.237

GRANDES ALMACENES FÉLIX GÓMEZ, S. A.

Conde de Romanones, 3 y 5. - MADRID - Teléfono 12.101

Los más importantes de España en su especialidad y los que mejores condiciones ofrecen a sus favorecedores para la adquisición y pago de las compras que realizaren.

Entre los diferentes artículos de que se componen sus secciones los más destacados son:

TEJIDOS - SASTRERÍA - ZAPATERÍA - RELOJERÍA Y MUEBLES

alcobas, comedores, despachos, recibimientos; camas doradas, de hierro y de madera;
armas de caza, gramófonos, artículos para viaje, bicicletas, aparatos de luz, etc.

Excepcionales facilidades a todos cuantos forman parte de los Cuerpos e Institutos armados de la Nación y a los empleados de todos los Centros oficiales de España

PROBAD Y OS CONVENCERÉIS

Ayuntamiento de Madrid

LA HISPANO-SUIZA

Coches de turismo de 14 C. V., 20 C. V. y 46 C. V.
Camiones desde 1.500 a 5.000 kilos de carga útil.
Omnibus para el transporte de viajeros. - Tanques
para riego y contra incendios; basculantes y demás
usos industriales. - Motores de aviación y marinos.

EXPOSICIÓN Y OFICINAS

Avenida del Conde de Peñalver, 18.—MADRID



FABRICACION DE NACIONAL

Mañetas B.T.H. y WATFORD, carburadores ZENITH, bombas y radiadores LAMBLIN, motocicletas A. J. S., barnices NOVAVIA y en general toda clase de aparatos y accesorios para automovilismo y aviación

INDUSTRIAS "SANOUT"

MADRID
AGENCIA B.T.H.

Ayuntamiento de Madrid